

Título: Apuntes para la historia del proceso de desarrollo de las actividades físicas, lúdicas y deportivas en matanzas durante los períodos de colonia y neocolonia.

Autores: Jorge Miguel Horta Cotelo (DPTO. CIENCIAS APLICADAS)

Email: { [HYPERLINK "mailto:jorge.horta@umcc.cu"](mailto:jorge.horta@umcc.cu) }

Yuniesky Zamora Galbán (DPTO. CIENCIAS BÁSICAS) Email: { [HYPERLINK "mailto:yuniesky.zamora@umcc.cu"](mailto:yuniesky.zamora@umcc.cu) }

➤ **Introducción.**

La cultura, según su primera y más citada definición, realizada en el siglo XIX por el antropólogo evolucionista inglés Edward Tylor, es "...ese complejo conjunto que incluye el conocimiento, las creencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras actitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad..." (sic)¹. Es evidente que, aún cuando no se explicita, puede incluirse en la concepción de cultura las formas en que los diferentes grupos humanos han practicado actividades físicas y recreativas como parte inherente de su folklore. Las tradiciones lúdicas, desde tiempos inmemoriales han sido parte inseparable de la naturaleza humana. Las sociedades más complejas han desarrollado actividades físicas más organizadas y menos espontáneas que aquellos grupos humanos de menor complejidad.

Matanzas ha sido objeto de estudios históricos acerca de su desarrollo económico, cultural y social, por importantes investigadores como Raúl Ruíz, Ercilio Vento Canosa, Faustino Gómez Brunet, Urbano Martínez Carmenate y otros que no por menos importantes dejaron de ser mencionados.

Ante la necesidad de rescatar, como parte inherente e imprescindible de nuestra historia, las tradiciones en la práctica de actividades físicas, lúdicas y deportivas, consideramos que este trabajo puede contribuir a ello.

Por lo que nos planteamos como objetivo determinar cómo aconteció la práctica de las actividades físicas, lúdicas y deportivas en Matanzas durante los períodos históricos de Colonia y República.

1.1 Historia del desarrollo social, económico y cultural de Matanzas.

En 1492, el navegante de origen genovés Cristóbal Colón levantó velas hacia el oeste desde la península Ibérica a fin de encontrar una ruta más corta para llegar a la India y China sin tener que bordear el continente africano. El 3 de agosto de 1492 salió del puerto de Palos de la Frontera (España), en el primero de una serie de viajes hacia lo que él mismo llamaría más tarde Nuevo Mundo.

El 27 de diciembre de 1492, tres meses después de haber zarpado del puerto español, la expedición emprendida por Colón arribó a la isla de Cuba por la costa norte de la actual provincia de Holguín. Sus naves recorrieron durante cuarenta días la costa norte oriental de la Isla y pudo apreciar, junto a los encantos de la naturaleza exuberante, la presencia de pobladores pacíficos.

Dos años después, al explorar la costa sur de Cuba, durante su segundo viaje, el Almirante se percataría de la diversidad de esos pobladores indígenas, pues los aborígenes de la región oriental que lo acompañaban, no podían entenderse con los habitantes de la parte occidental.

¹ Tylor, Edward: "Cultura Primitiva". Ediciones Barcelona, 1974, página, 128.

En 1502, años después de los viajes de Colón es elegido el comendador Don Nicolás de Ovando para averiguar si Cuba era una isla o si formaba parte del aun no explorado continente. Ovando hizo equipar dos carabelas para el bojeo de las costas cubanas (realizado en 1508) y dio el mando de la expedición al capitán Sebastián de Ocampo ordenándole averiguar si era o no una isla y si podría ser poblada.

La conquista de la Isla por España se le confía a Diego Velásquez, uno de los más ricos colonos de La Española, quien en 1510 ancló en la zona de Palma en la Bahía de la actual provincia de Guantánamo, en la cual se enfrentó con la resistencia de los aborígenes de la zona que eran dirigidos por Yahatuey o Hatuey, un cacique fugitivo de La Española, quien finalmente fue apresado y quemado vivo como escarmiento. Es a partir de aquí que se puede comenzar a hablar de la existencia de un contacto estable entre aborígenes y conquistadores en Cuba. Esto se evidencia en las palabras de Lourdes Domínguez en su libro "Arqueología Colonial Cubana":

"...no se ha encontrado noticias concretas de ningún asentamiento español estable y continuado en nuestro suelo en los 17 años que median entre los primeros viajes de descubrimiento y el inicio de la conquista, aunque si hay información de visitas e incursiones esporádicas" (sic)²

Pacificada la zona de Maisí y acabadas, con la muerte de Hatuey, las rebeliones aborígenes, Don Diego funda en 1511 la primera villa española en Cuba "Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa", lo que marcó el comienzo del establecimiento de siete villas con el objetivo de controlar el territorio conquistado. Las otras villas fundadas fueron Bayamo en 1513, la Santísima Trinidad, Sancti Spíritus en 1514, Puerto Príncipe (Camaguey) entre 1514 y 1515, San Cristóbal de La Habana en 1515, hasta concluir con Santiago de Cuba en 1515, designada sede del gobierno.

Matanzas

"Matanzas era un pueblo situado sobre las ondulaciones del terreno que desde el fondo de la bahía arrancan en anfiteatro y van a terminar en las pintorescas colinas conocidas hoy con el nombre de yumurí, y sus campiñas, iguales en belleza a las mas celebradas de cuba, estaban cubiertas de huertos y conucos bañados por las aguas de los ríos abundantes en peces. Era esta la capital de la provincia; pues en las relaciones de historiadores no hemos hallado mención de ningún otro que hubiese en ella igual en población y grandeza" (sic)³

Su bahía, denominada: "Bahía de Guanima", fue descubierta por Sebastián de Ocampo durante su bojeo a la Isla de Cuba en 1508. En las zonas aledañas, Diego Velásquez realizó la acostumbrada distribución de tierras e indígenas que la habitaban, donde se crearon estancias que fueron dedicadas a cultivos de subsistencia y la cría de ganado (principalmente porcino).

Existen diferentes versiones acerca del origen del nombre de la ciudad según los viejos historiadores. Una de ellas sostiene que el nombre viene de las continuas matanzas de ganado realizadas con destino al avituallamiento de los barcos que ya en aquellos tiempos solían frecuentar puerto matancero.

Otra versión más tratada es la de una matanza de españoles producida por indígenas en dicho puerto, la cual fue brutalmente vengada por los

² Domínguez, Lourdes. "Arqueología Colonial Cubana". Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1984. p 29

³ Guiteras, Pedro José. "Historia de la isla de Cuba" Tomo II. Imprenta de Cultural. Habana. 1927. p 278-279.

conquistadores. Con respecto a esta podemos leer en el libro de Historia de Cuba de Pedro José Guiteras: “Y contando ellas como habían llegado a las costas donde naufragaron, el triste fin de sus compañeros y su vida de cautivas, empezó a conocerse aquel lugar por “el puerto de la matanzas”, de donde vino llamársele Matanzas y darse después este nombre a la bella ciudad que hoy adorna sus playas” (sic)⁴

Debido al desarrollo obtenido por las haciendas fundadas en la región yumurina, nuestro puerto fue una importante fuente de intercambio de maíz, carne, casabe, cuero, sebo y miel con contrabandistas y corsarios, desafiando así el monopolio establecido por España.

Esto, junto a los ataques producidos por barcos franceses, ingleses y holandeses (como es el caso del ataque dirigido por el Corsario holandés Pieter Hayn a la “Flota de Plata” procedente de Cartagena y Veracruz) provocó la necesidad de fortificar el puerto por lo que la corona en 1684, autorizó la construcción de una fortaleza al norte de las costas matanceras: El Castillo de San Severino, el cual demoró 50 años en edificarse.

La ciudad de Matanzas recibe dicho título por Real Cédula del 25 de septiembre de 1690, pero no es hasta el 10 de octubre del 1693 que se cumple la fundación y el reparto de tierras. Donde se le hace entrega oficial a 30 familias procedentes de Canarias, que fueron instaladas en el lugar, siendo estos los primeros pobladores de “San Carlos y San Severino de Matanzas”.

Matanzas fue desde finales del siglo XVII, una de las zonas cubanas más beneficiadas por la inmigración. Cuando se produce la revolución haitiana, un gran número de colonos del país vecino emigraron hacia Cuba, quienes dieron un gran impulso al desarrollo de la producción de café y al azúcar. Estos se asentaron fundamentalmente en las zonas de Limonar, Canimar y Camarioca. Pero sin lugar a dudas la fuerza migratoria más importante que influenció en el desarrollo socio-económico es la que fue llegando de manera constante desde los Estados Unidos.

La principal fuente económica de la ciudad en esta época, era principalmente la cosecha del tabaco. Luego, al sobrevenir el estanco del mismo, los vegueros quedaron arruinados, lo que provocó en la ciudad una amenaza de despoblación hacia mediados del siglo XVIII. Fue el primer signo de pobreza de Matanzas, los propios alcaldes comenzaron a reclamar a la autoridad suprema de la Isla que tomaran inmediatamente medidas para impedir que las familias se marcharan a otras ciudades más avanzadas. Según Urbano Martínez Carmenate: “Los historiadores hablan de un éxodo en 1759 que coloca a la ciudad en el duro trance de quedar despoblada, porque el número de vecinos se redujo a menos de 500. En 1762 los ingresos de Matanzas fueron la miserable cantidad de 74 pesos...” (sic)⁵. Durante esta mitad de siglo no existió nada que demostrase que la ciudad yumurina había tenido auge alguno en el desarrollo económico.

⁴ Guiteras, Pedro José. “Historia de la isla de Cuba” Tomo II. Imprenta de Cultural. Habana. 1927. p 276

⁵ Martínez Carmenate, Urbano. “Atenas de Cuba: del mito a la verdad”. Ediciones Matanzas. Matanzas. 2000. p 24-27

La pobreza de la urbe matancera se muestra del mismo modo en la arquitectura del lugar donde, a excepción de las construcciones militares, el resto de las obras de carácter público carecieron de trascendencia.

A finales de este siglo, nuevos cultivos se convirtieron en mercancía para el comercio internacional, entre ellos, destacándose la caña de azúcar, cuya riqueza iría en incremento y más tarde, constituyó la base del esplendor económico y cultural de la jurisdicción matancera. Se asocia entonces el despertar yumurino al “boom” azucarero del 1800, teniendo un vital significado la habilitación del puerto matancero unos años antes, 1793, que permitió el comercio exterior directo solo con la metrópolis. Este comercio, hasta entonces, solo se efectuaba a través del puerto de La Habana. Luego, a partir del 1819 se inicia el comercio directo con el extranjero en general.

En 1796 ya existían en Matanzas 18 ingenios que producían 3 672 cajas de azúcar. En 1802 se hallaban en la zona 39 ingenios y otros 10 estaban en vías de fomento, para 1813 ascendían a 57 y en 1817 a 76. En 1821 eran 111 los centros productores de azúcar y en 1839 esta cifra asciende a 145, número que se incrementa a 358 en solo dos años (1841), y llega a 381 en 1846. En 1860 había 442 ingenios y en 1862 ascienden a 456. Ya para esta época el territorio de la actual provincia de Matanzas producía virtualmente la mitad de todo el azúcar cubano, en una época en que la Isla fabricaba el 25% del total de la producción azucarera mundial.

Este gran desarrollo económico provocó la aplicación de nuevas tecnologías para lograr una mayor producción, ejemplo de esto fue la introducción de la maquinaria de vapor en los ingenios, la creación del segundo ferrocarril de Cuba (Cárdenas, Bemba, Júcaro), y el surgimiento de importantes líneas ferroviarias vinculadas a la extensión de las zonas azucareras y a la necesidad de exportación por los puertos de Matanzas y Cárdenas.

Los azucareros matanceros realizaron muchas innovaciones con el objetivo de lograr una mayor producción de azúcar, cosa que podemos ver en lo apuntado en el libro: “Matanzas: Notas Históricas y el Deporte de la Pelota” del autor José M. Cuétera Vila: “Matanzas fue también pionera en una serie de innovaciones que contribuyeron al desarrollo de la industria azucarera. Uno de los intentos más curiosos y que por cierto, parece que no dio el resultado esperado por sus patrocinadores, fue la utilización de camellos en las labores de alza y tiro de caña. Su introducción en la Isla, autorizada por una Real Orden en el año 1833, se mantuvo, hasta donde ha sido posible destacar, alrededor de 12 años.” (sic)⁶

Otro aspecto fue la creación de fundiciones para abastecer la necesidad de grandes piezas para la industria azucarera y la ferroviaria. Matanzas andaba a la cabeza en este aspecto junto con La Habana. De 12 instalaciones de este tipo que existían en la Isla, tres se encontraban en la zona matancera. Una de ellas, la que se encontraba en Bemba, actual Jovellanos, llegó a ser la más importante de Cuba.

Matanzas llegó a ser considerada como la segunda ciudad de Cuba en riquezas y comercio, lo que permitió que no solo se desarrollara en la economía, sino que alcanzara un gran progreso cultural en este siglo.

⁶ Cuétera Vila, José M. “Matanzas: notas históricas y el deporte de la pelota”. Empresa de construcción de artes graficas. Matanzas, 1973 p 8.

Este avance económico de la sociedad trajo consigo el inevitable florecimiento de la cultura en la provincia. Durante las dos primeras décadas del siglo XIX en Matanzas no se podía hablar todavía de un movimiento cultural sólido, pero si se destacan varios hechos culturales relevantes como la aparición en 1813 de la imprenta y el primer periódico de la ciudad, representaciones teatrales brindadas por el llamado Padre del teatro cubano Francisco Cobarrubias (estas se realizaban en lugares improvisados como en almacenes y portales, pues la ciudad carecía de un teatro). Un hecho que marca el inicio de una nueva época del desarrollo cultural en la población yumurina es el surgimiento del periódico La Aurora en 1828 (ver anexo #1), uno de los más altos exponentes del auge económico-cultural de la época. Al año siguiente se creó la Sociedad Filarmónica; en 1830 se construyó el Teatro Principal de la Calle Manzano, primer edificio destinado al teatro en la localidad y en 1835 se funda la Biblioteca Pública por Domingo del Monte y Tomás Gener. En 1839 Manuel Francisco García auspicia la creación de una Cátedra de Filosofía con la que se inician los estudios superiores en la ciudad matancera. Un año después, en 1840, fue fundado el colegio "La Empresa", que propicia un mejoramiento de la enseñanza en la ciudad. En 1842 se funda "La Guirnalda", primera revista literaria matancera. Entre los años 1859 y 1860 se consolida el Liceo Artístico y Literario (Anexo #3). En 1863 se funda el Teatro Esteban (hoy Teatro Sauto).

Por esta época Matanzas es llamada por varios sobrenombres como: la "Gentil Yucayo", "Venecia Cubana", "Nápoles de América", "Tiro de los Mares de Occidente", los cuales no perduraron y es, cuando en el año 1860, Rafael del Villar propone el nuevo título "La Atenas de Cuba", el cual es aceptado de forma unánime por la sociedad matancera, que tenía la pretensión de buscar algún término que representara el florecimiento económico y cultural de la zona.

Matanzas es una provincia de gran tradición deportiva, que se refuerza hoy con éxitos del más alto nivel. Desde siglos pasados nuestra provincia viene alcanzando momentos cumbres en el ámbito de la Cultura Física, como aquella celebración, hace ya más de 100 años, del primer partido oficial de béisbol organizado en Cuba.

Fue una de las primeras provincias en introducir la gimnasia en sus escuelas, en incentivar su desarrollo creando gimnasios, centros lúdicos y/o deportivos, que facilitaron que Cuba fuera el país más destacado de la época.

1.2.- Desarrollo de las actividades físicas, lúdicas y deportivas durante el período colonial.

1.2.1.- Período pre-colombino: "Los primeros pobladores de Matanzas".

La presencia del hombre en el Archipiélago Cubano es mucho más antigua de los que se estimaba hasta hace algún tiempo. Diez mil años antes de que el Almirante Español Cristóbal Colón arribase a sus costas, el 28 de octubre de 1492 ya habían llegado a esta Isla sus primeros habitantes.

La llegada de las primeras comunidades primitivas en Cuba, puede ubicarse entre el séptimo y el octavo milenio a.n.e; aunque los fechados radiocarbónicos obtenidos en Cuba indican una antigüedad de 6000 años a.n.e.

Su migración hacia Cuba está considerada por tres rutas posibles:

1. Desde la parte sudeste de los Estados Unidos hacia las Bahamas y de ahí hacia las Grandes Antillas en el 8000 a.n.e aproximadamente.

2. Desde las costas de Honduras, Venezuela y Nicaragua hacia Jamaica y de ahí a las Antillas Mayores aproximadamente en el 4500 a.n.e.
3. Desde las costas del nordeste de la América del Sur, a través del arco de las Antillas Menores y de ahí hacia las Antillas Mayores

En Cuba, en la etapa pre-colombina, existían varias comunidades de aborígenes, de los cuales la visión que se tuvo durante varios siglos, era la transmitida por los colonialistas españoles y los llamados Cronistas de Indias que escribían sus impresiones del contacto directo con los aborígenes cubanos. Uno de estos cronistas, el fraile Bartolomé de Las Casas, distinguió tres tipos de culturas diferentes entre los aborígenes, las que llamó Guanahatabey, Ciboney y Taína.

A partir del siglo XIX se comenzaron a realizar nuevos estudios de las comunidades aborígenes y se dieron nuevas clasificaciones de estos.

En nuestra investigación tomamos la clasificación más utilizada por los historiadores: **preagroalfareros** (refiriéndose a los Guanajatabeyes y Ciboneyes) y **agroalfareros** (para los Taínos).

Los preagroalfareros

Investigaciones realizadas recientemente, demuestran que los principales asentamiento de estos grupos de aborígenes en los territorios de la actual provincia yumurina, fueron en la región costera entre los ríos Camarioca y Canimar, en la Ciénaga de Zapata y se expandieron a las regiones que hoy ocupan Colón y Agramonte. Se trataba de pequeños grupos dedicados a la caza, la pesca, la recolección, tanto de productos vegetales como de algunas especies de la fauna terrestre y marina, como es el caso de ciertos moluscos propios de las zonas costeras.

Desde el punto de vista económico se destaca el hecho fundamental de que estos no practicaban la agricultura, concebida como la siembra, cuidado y cosecha de plantas ya domesticadas por el hombre. Vivían, precisamente, en zonas cercanas a las costas, en cayos y pequeñas islas; según referencias de la época y estudios realizados en la actualidad se ha comprobado que la mayor densidad de su población se encontraba en la región occidental de la Isla.

Estos hombres parecen estar relacionados a una población que llegó a las Islas del archipiélago cubano en un período muy temprano y en los años en que permanecieron como grupo sociocultural, crearon una buena cantidad y variedad de instrumentos de trabajo, especialmente hechos de la concha de grandes moluscos, madera dura y piedra, que han llegado hasta nuestros días.

Rendían culto a los muertos, que enterraban de acuerdo con rituales y posiciones bien definidas. Dejaron un arte rupestre generalmente de formas geométricas cuya complejidad resulta enigmática.

En cuanto a actividad física se refiere no se ha encontrado evidencia de que practicaran algún juego o ritual religioso (en el cual se necesitara un gran uso de las capacidades físicas como es el caso de bailes y danzas), por lo que podemos decir que la actividad física en estas comunidades preagroalfareras se manifestaba de forma espontánea, es decir que estaba estrechamente relacionada con el trabajo (pesca, caza, recolección) con el fin de suplir sus necesidades primarias de supervivencia como la alimentación.

Los agroalfareros

Fueron un conjunto humano que habitó gran parte del territorio de Cuba y cuyos centros de población más importantes pueden situarse en la región

centro-oriental, en las llamadas Lomas de Maniabón región montañosa de la actual provincia de Holguín; en zonas de la costa norte de la provincia de Ciego de Ávila; y en la área sur de la Isla, en la región meridional de la Sierra del Escambray, desde Cienfuegos hasta la desembocadura del río Alabama. Además habitaban en los valles del sistema montañoso de Sagua-Baracoa, en la actual provincia de Guantánamo, donde existió una zona de importante densidad demográfica.

En la región matancera, en el área del actual río de Caimar (principalmente en la desembocadura) se localiza el mayor y más importante asentamiento agroalfarero de toda la provincia, denominado "El Morrillo", por ubicarse a solo cien metros del fuerte colonial de igual denominación, otros asentamientos se localizaban en la región de Jagüey Grande y Los Arabos. Hay que tener presente que estos grupos más avanzados fueron poblando otros lugares de la provincia.

Los taínos estaban constituidos en grupos gentilicios de descendencia matrilineal y organizada en cacicazgos; tenían una división social del trabajo de tipo jerárquica, propia para la dirección de un ciclo económico agrícola, con plantas muy domesticadas como la yuca, el algodón, el maíz, el tabaco y la piña.

Los sacerdotes o curanderos dominaban una amplia gama de plantas medicinales y tenían un sistema de mitos de larga tradición transmitida a cada generación. Estos destacan en su arte donde se aprecian excelentes ídolos de madera, piedra, conchas y una gran variedad de vasijas de cerámica, moldeadas y grabadas con expresiones simbólicas que reflejan su propia mitología.

La sociedad taína dominó ampliamente la agricultura y fue capaz de medir el tiempo para fijar los períodos de siembra, cuidados y cosecha de cada una de las plantas, y los ciclos productivos de las frutas que les servían de alimento.

Su economía y organización social condicionaron la realización de determinados rituales, como el de la "**Cohoba**", este rito era la principal ceremonia religiosa de los grupos agroalfareros. El mismo consistía en que después de varios días de ayuno, los participantes (todos hombres) inhalaban polvos que provocaban alucinaciones y durante el trance se imaginaban que veían y hablaban con sus dioses y estos les daban instrucciones de que hacer en el período siguiente. El behíque era el principal sacerdote de esta ceremonia. Para los taínos sus dioses o cemíes estaban en el cielo, al cual llamaban Turey, siendo la cohoba el medio para que behíques y principales hombres de la tribu pudieran comunicarse con los seres supremos. Como parte de la ceremonia se tocaba música con maracas y tamboras que ayudaban a crear el ambiente adecuado para el estado de trance.

Los polvos alucinógenos utilizados en esta ceremonia eran llamados por los taínos cohoba y lo constituían las semillas de un árbol las cuales eran pulverizadas y se les agregaban polvos de conchas de caracoles quemados. La ceremonia se iniciaba introduciendo un instrumento, llamado espátula vómica, profundamente por la boca para producir el vómito para hacer del ayuno algo más puro aún y tener el cuerpo limpio antes de comunicarse con los dioses. Estas espátulas estaban hechas de madera o de costillas de manatí y decoradas muy bellamente. Los participantes en este culto, adoptaban una posición ritual consistente en acucillarse y poner los brazos sobre las rodillas, esta posición era facilitada por los dúhos, que eran unos bancos bajos y muy

bien trabajados, considerados una de las expresiones más bellas del arte taíno, eran confeccionados en caoba, guayacán u otras maderas preciosas, casi siempre estaban labrados representando formas humanas o de animales.

Entre las festividades religiosas más importante, también se encontraba los “**Areítos**”. Estos eran danzas y cantos legendarios que se realizaban durante horas, utilizados para transmitir de generación en generación las historias míticas que formaban la religión taína. La música de esta ceremonia era producida por cantos bailados que iban acompañados por instrumentos musicales fabricados de madera fuerte y hueca, entre los que se encontraban silbatos, flautas de caña, tambores de madera y una especie de arpa que formaban con una cuerda y una vara flexible.

El areíto servía para expresar la unidad tribal y educar a los jóvenes y niños en las tradiciones familiares y de la sociedad. Tenían significados muy variados, por lo cual un areíto podía ser amoroso, doliente, de guerra, plañidero y de carácter místico-religioso. En otras palabras, los areítos solemnizaban ritos, aniversarios, celebraciones de bodas, ascensión de caciques, las cosechas y las victorias guerreras.

Los participantes de esta ceremonia se tomaban de las manos dando ciertos pasos hacia delante y hacia atrás. La danza la dirigía el Tequina o maestro, quien se movía entonando en voz baja determinados cantos que acto seguido repetían a coro todos los que danzaban.

La máxima expresión de sus actividades físicas, es un juego con pelota al cual según referencias de la época, llamaban “**Batos**”. Este juego se realizaba con una pelota construida de resina vegetal (posiblemente extraída del copey) cocida con raíces de árboles y hierbas. El cacique presenciaba y dirigía el juego desde un sitio preferencial, sentado en un dúhos y alrededor de la plaza o campo de juego se concentraban el resto de la comunidad.

El área de juego estaba dividida en dos partes, ocupada por cada bando que iba a tomar parte en el Juego, estos bandos eran formados por hombres contra hombres, hombres contra mujeres, mujeres casadas contra mujeres vírgenes, posiblemente clanes contra clanes, etc.

El objetivo del juego era golpear la pelota y mantenerla en el aire tratando de que no tocara el suelo por lo que se necesitaba de mucha destreza para lograrlo, estos se lanzaban la pelota y esta podía ser golpeada con cualquier parte del cuerpo excepto con las manos, ganaba el punto el bando que lograra mantenerla en el aire el mayor tiempo posible.

Seguramente practicaron otros juegos pero sin dudas el de mayor relevancia fue este. Los juegos de estas comunidades estaban siempre mezclados con ritos y ceremonias, asimismo fueron de gran importancia porque a través de estos transmitían sus conocimientos y formaban a las nuevas generaciones. Esto lo podemos comprobar a través de estudios realizados por otros autores: “Para adiestrarse en la guerra hacían sus ejercicios y lucían su destreza y arrojo en ocasiones de gran regocijo” (sic)⁷

Un ejemplo de que realizaban otros juegos es lo planteado en el libro de A. Ottón Suárez “El día y la noche del taíno: Las culturas aborígenes antillanas” donde cita las palabras de Don Bartolomé quien presenció en la época de inicios de la conquista un juego que lo dejó impresionado. “El D Bartolomé [colón] con media docena de cristianos quedose aposentado en la casa del rei

⁷ Guiteras, Pedro José. “Historia de La Isla de Cuba” Tomo I. Talleres de Cultural. Habana, 1927. p 56.

Behechío. Otro día tuvieron concentrado en la plaza del pueblo hacerles otras maneras de fiestas, i así llevaron al D Bartolomé u cristianos a verlas. Estado en ellas salen súbitamente dos escuadrones de gente armada, i comienzan a escaramuzar i jugar entre sí, al encenderse, i, como se pelearon contra sus mui capitales enemigos, de tal manera se hicieron, que cayeron en breve espacio cuatro de ellos muertos, i muchos bien heridos. Todo, con todo el regocijo y placer i alegría del mundo, ni haciendo mas caso de los heridos i muertos que si les dieran un papirote en la cara: durara más la burla i cayeron harto más sin vida, sino que, a riesgo de D Bartolomé.” (sic)⁸

Los taínos fueron también excelentes cazadores y pescadores actividades que realizaban con sobrada maestría. Además, podemos afirmar que con el fin de dar solución a sus necesidades de alimentación y la defensa de su territorio en caso de ser agredidos, realizaban actividades como nadar, lanzar la lanza, remar en las canoas, entre otras.

Sin lugar a dudas los taínos fueron el grupo aborigen cubano con mayor nivel de desarrollo, muy superior a los preagroarfareros a tal punto que construían grandes canoas que les permitían la comunicación entre las diferentes Islas, además de que ya se salían de la cooperación simple de la comunidad primitiva y marchaban hacia el establecimiento de una etapa superior del desarrollo humano con la aparición de las clases sociales.

Con la conquista de la isla por parte de los españoles se estableció un régimen de relaciones de producción esclavista, y se creó un Estado que velaría por la preservación de los mismos, acorde a sus propios intereses de conquistas y riquezas.

En Cuba no fue propio el desarrollo natural de las fuerzas productivas de la comunidad primitiva lo que motivó al cambio hacia la nueva fase en el desarrollo social. En este caso, el desarrollo vino representado por los conquistadores, portadores de una cultura más avanzada en el orden histórico-social, subordinando al indo-cubano y su ideología, lo que traía implícito un nuevo carácter de las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

El régimen de servidumbre feudal que estipuló España para ser aplicado en las tierras del Nuevo Mundo, planteaba un régimen de “Encomiendas” donde se manifestaba que los indios debían tener posesión de las tierras que trabajasen y de sus instrumentos de trabajo. Conjuntamente tendrían derecho a parte de lo que produjesen con su trabajo y no podrían ser vendidos.

La realidad fue que los indios pasaron a ser propiedad de los encomenderos que los explotaban, fundamentalmente en el trabajo de las minas. Lo que ocasionó que desaparecieran todas las formas de expresión cultural que recreaban y reproducían el modo de vida aborigen cubano. El grado de explotación fue tal, que la población aborigen se diezmó en pocos años, la organización caciquil, que según la legislación de indias debía ser conservada, fue destruida bajo el régimen de esclavitud establecido. Lo que se ilustra en el obra de Pedro José Guiteras “Historia de la Isla de Cuba” donde plantea lo siguiente: “...los cuales siguiendo el funesto ejemplo que les habían dado aquellos infelices como único medio de sustraerse a la crueldad de sus

⁸ Suárez Ottón, A. “El día y la noche del taíno: Las culturas aborígenes antillanas” Editorial Gente Nueva. Ciudad de la Habana, 2001. p 286.

opresores, empezaron a ahorcarse, dejando despoblada y yerma una isla poco antes llena de habitantes y abundantes reproducciones naturales..." (sic)⁹

Aunque hay que tener en cuenta que existen estudios más recientes que plantean que esto no fue tan radical lo que se ejemplifica en el libro "Arqueología Colonial Cubana" de Lourdes Domínguez que expresa: "En especial en Cuba no se puede plantear de modo tajante que los aborígenes desaparecieran rápidamente como consecuencia de la conquista y colonización. Existen estudios históricos arqueológicos y etnológicos, que demuestran que esto no fue necesariamente así. Este período fue lo suficientemente amplio como para que pudieran darse convivencias más o menos permanentes y, en ellas posibles sitios de transculturación" (sic)¹⁰

Los españoles se limitaron a trasladar sus instituciones a Cuba y con ellas sus elementos culturales, canciones, bailes y juegos. Quedando en el olvido todo un pueblo que no solo desapareció, sino que se llevo consigo un mundo místico plasmado de creencias, ritos y tradiciones.

1.2.2.- Las actividades físicas, lúdicas y deportivas de la urbe yumurina en el período colonial de los siglos XVI, XVII, XVIII.

Matanzas durante los primeros siglos de la colonia no contaba con un progreso económico que le permitiera alcanzar un desarrollo cultural de gran notoriedad, pues la miseria de la ciudad era tal que en siglo XVIII estuvo amenazada de quedar despoblada. Situación ocasionada por la pobreza de sus habitantes, que emigraban para otras regiones del país, donde pudieran prosperar económicamente.

Por esta época con motivo de la Jura de Reyes, conmemoraciones santorales, representaciones teatrales, bodas reales, entre otras cosas relacionadas con la Corte de la Metrópolis Española; se celebraban grandes festividades generalmente financiadas por algunos pocos hacendados pudientes que habitaban en la región yumurina. En estas fiestas se reunían los vecinos en las plazas y participaban de forma obligatoria (decimos esto pues estas fiestas eran de carácter obligatorio, decretadas así por la corona) en estas conmemoraciones. En estas actividades los pobres tenían que pedir el beneplácito de las autoridades y de la iglesia para poder asistir a las mismas.

Un ejemplo de estas festividades lo tenemos en la representación de la comedia "Hado y Divisa" interpretada en el año 1747, la cual se ve plasmada en lo escrito por el prestigioso investigador matancero Urbano Martínez Carmenate en su obra "Atenas de Cuba: del mito a la verdad" donde el describe: "Cierto es que se produjo, para entonces -año 1747-, una fiesta de gran pompa. Hubo fuegos artificiales, paseos de caballeros vistosamente adornados, comidas, torneos, exhibiciones de diestros toreros en la plaza y, finalmente, la esperada representación teatral. Pero nada de esto respondía al boato de la ciudad, demasiado pobre para tanto. Todo el asunto era producto de una iniciativa de Felipe del Castillo para celebrar la "Jura" de Fernando VI. Fue este opulento hacendado quién propició y financió los festejos locales en

⁹ Guiteras, Pedro José. "Historia de la Isla de Cuba" Tomo I. Imprenta de Cultural. Habana. 1923. p 39

¹⁰ Domínguez, Lourdes. "Arqueología Colonial Cubana". Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1984. p 29

honor del monarca..." (sic)¹¹, también se realizaban mascaradas de mucha relevancia pues Matanzas y Villa Clara eran los lugares donde se confeccionaban las máscaras para estas actividades.

Se realizaban bailes y fiestas exclusivas a las cuales los pobres no podían formar parte pues eran para la elite adinerada. Los campesinos tenían sus propias fiestas que eran "Los Guateques" festejos populares donde se realizaban juegos y bailes de donde surgieron los tradicionales "Zapateos".

Una de las principales actividades de la urbe matancera de la época eran las corridas de toros, traídas por los españoles, juego que tradicionalmente ha gozado de gran popularidad entre los peninsulares, que se efectuaban en la zona donde hoy está situada La Vigía, pero desafortunadamente, a pesar de la fuerza hecha por los gobiernos españoles de la colonia este juego solo se realizó durante este período, pues no gozó de gran popularidad lo que ocasionó que no trascendiera por mucho tiempo.

Sin lugar a dudas durante estos siglos el juego de mayor aceptación en la zona matancera, fueron las "peleas de gallos", que se le atribuye a los curros el haber traído a Cuba, además de sus canciones y guitarras, aportaron a nuestra cultura la afición de las peleas de gallos. La primera valla de gallos aparece en Matanzas en el año 1747, y posteriormente fue una de las formas más importantes de recreación del pueblo. Este juego a pesar de que trajo grandes males como las apuestas (lo cual provocaba gran descontento entre sus habitantes), trascendió hasta nuestros días y se convirtió en un emblema de la cultura nacional.

Las clases dominantes del momento disfrutaban de actividades exclusivas como la caza, los juegos de azar (juegos de cartas, ajedrez, y otros), realizaban veladas culturales en las mansiones de las familias más ricas. Igualmente realizaban fiestas de gran esplendor donde disfrutaban de su música junto a sus modales y tradiciones europeas. Además participaban en las corridas de toros y peleas de gallos no solamente por satisfacción, sino también por negocio.

Como sabemos, en este período la sociedad estaba saturada de dogmas, tabúes y prohibiciones que afectaban fundamentalmente a las mujeres, las cuales recibían sobretodo las críticas de la iglesia y del excesivo machismo ejercido por los hombres de la época. Estas tenían que conformarse con realizar paseos por las plazas y alamedas, a pie, en quitrines y coches lujosos. Además de algunos juegos de mesa y de participar de los escasos bailes y fiestas que se efectuaban.

Por esta época, en Europa se comienza a desarrollar la pedagogía y con ella la Educación Física como medio de formación educacional e integral del hombre practicada constantemente. Al mismo tiempo aparecen los primeros Movimientos Nacionales de Educación Física en Francia, Inglaterra, Alemania, Suiza, etc..., los cuales tuvieron posteriormente gran influencia en el desarrollo del deporte como práctica sistemática, cosa que no se hacía en estos tiempos, debido a que no se tenía un conocimiento de la importancia de la Educación Física, que se desarrolló con la creación de estos movimientos nacionales europeos. Por estas razones no podríamos hablar de un movimiento organizado en Cuba en esos momentos.

¹¹ Martínez Carmenate, Urbano. "Atenas de Cuba: del mito a la verdad". Ediciones Matanzas. Matanzas, 2000. p 28-29

Es importante aclarar que durante estos siglos la sociedad matancera (como región de Cuba) transcurría por el llamado proceso de formación de la nacionalidad cubana, pues en la misma habitaban españoles, norteamericanos, africanos, chinos, franceses e ingleses quienes, de una forma u otra, aportaron con sus costumbres y tradiciones a la formación del bien llamado criollo cubano.

Introducción de africanos. Juegos y festividades.

Desde los primeros años de la colonización hispánica y debido al sistemático despoblamiento aborigen son introducidos los primeros esclavos africanos, con el objetivo de incrementar la fuerza de trabajo y, al mismo tiempo, sustituir al indígena que acudía de manera constante a las rebeliones masivas y al suicidio.

Existen muchos escritores que opinan que los primeros negros esclavos no entraron en Cuba hasta después de la muerte de Diego Velásquez, acaecida en 1524. Sin embargo para otros, como el ilustre patriota José Antonio Saco, desde 1512-1514 ya se habían introducido, aunque como él mismo menciona no puede probarlo históricamente expone dos razones considerables:

“1^o porque La Española era entonces la colonia que en mayor número los tenía, y su cortísima distancia a la costa oriental de Cuba, que fue cabalmente por donde empezó esta a poblarse, facilitaba su transporte; 2^o porque habiendo comenzado a fundarse 5 pueblos en 1514, sin contar Baracoa que ya lo estaba, es muy improbable que todavía no hubiesen entrado negros, cuando tan cerca los había y tanto se necesitaban.” (sic)¹²

También podemos basarnos en el libro “Componentes étnicos de la nación cubana”, de Jesús Guanache, donde se puede leer: “Los primeros africanos viene con Cristóbal Colón en sus diferentes viajes, pero estos son solos sirvientes domésticos que no tienen una significación productiva...” (sic)¹³

En 1515 el gobernador Diego Velásquez y los oficiales reales pidieron al Gobierno que se fortificase el puerto de la Villa de Santiago y que al intento se enviasen a La Española, artesanos, dos carretas con sus bueyes y 12 negros. También nos cuenta Fernando Ortiz en su libro “Los negros esclavos”: “...cuando Hernán Cortés salió de Cuba para la conquista de México en 1518, llevó consigo algunos negros de esta isla, que utilizó luego junto con los indios para el arrastre de la artillería a través de suelo azteca” (sic)¹⁴. Esto demuestra abiertamente que los negros esclavos entraron en Cuba antes de lo que algunos historiadores mencionan.

En 1523 son introducidos en Cuba 300 esclavos provenientes de Santo Domingo. En el tercer decenio de ese siglo aparece una carga de 145 esclavos traídos desde Cabo Verde. Y ya en 1534 había en Cuba unos 1000 negros, según datos oficiales. “En 1542 los procuradores de las Villas de la isla Fernandina decían con acierto al emperador: “aquí la principal finca son los negros”” (sic)¹⁵

Estas sucesivas y crecientes oleadas de africanos comienzan a vincularse con el escaso número de aborígenes en el penoso laboreo de las minas y así

¹² Saco, José Antonio. “Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países américo-hispanos”. Impresoras de Cultural. Habana. 1938. P-115

¹³ Guanache, Jesús. “Componentes étnicos de la nación cubana”. Ediciones Unión. Ciudad de la Habana. 1996.

¹⁴ Ortiz, Fernando. Los negros esclavos. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1975. P-82

¹⁵ Ortiz, Fernando. Los negros esclavos. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1975. P-83

rápidamente se convierten en la principal fuente de trabajo, tanto en el extenso ciclo agrícola e industrial azucarero, que va a constituir la principal base económica de la isla, como en los oficios y demás actividades de las poblaciones urbanas.

Al principio de la colonización, las disposiciones vigentes en España, requerían que solo fuesen introducidos en América esclavos cristianizados, para culminar sin mayores tropiezos la evangelización iniciada; y con el fin de evitar la penetración islámica en el Nuevo Mundo. Sin embargo, la necesidad de mano de obra en las plantaciones provocó que rápidamente España autorizara la extracción directa de esclavos desde la costa occidental de África. Esta demanda de africanos en Cuba estaba estrechamente relacionada con el desarrollo de la producción azucarera. Luego, en 1886, con la abolición de la esclavitud, cesa la introducción masiva de africanos en Cuba.

En Matanzas encontramos la presencia de negros esclavos desde su misma fundación, el 10 de octubre de 1693, según reflejan los primeros libros de bautismo y matrimonios de la parroquia de San Carlos y San Severino, incluso, un buen número de cimarrones ya habitaba la zona yumurina desde principios del siglo XVII.

El negro africano trajo consigo su religión, alrededor de la cual mezclaba su música, danzas y tambores, y se vinculó a la economía y al orden social imperante a través de la esclavitud impuesta.

Aunque el régimen de represión era imponente durante la esclavitud, se ha podido conocer por testimonios de esclavos que en los barracones se desarrollaban formas sencillas de actividad física a través de bailes y juegos. Los domingos y demás días de tablas, o sea, de festividad religiosa cuya celebración no podía excusarse, cesaban las faenas del ingenio, si no era época de zafra y los esclavos descansaban y podían hasta divertirse.

En su libro "Los negros esclavos", Fernando Ortiz nos refiere:

"El reglamento de los esclavos en su artículo 3^o decía: En los domingos y fiestas de ambos preceptos, después de llenar las prácticas religiosas, podrán los dueños o encargados de las fincas emplear la dotación de ellas por espacio de dos horas, en asear las casas y oficinas; pero no más tiempo ni ocuparlas en las labores de la hacienda a menos que sea en las épocas de recolección o en otras atenciones que no admitan espera, pues en estos casos trabajaran como en el día de labor.

Y el artículo 23 añadía: Permitirán los amos que sus esclavos se diviertan y recreen honestamente sus días festivos, después de haber cumplido las prácticas religiosas; pero sin salir de la finca, ni juntarse con los de otras, y haciéndolo en lugar abierto y a la vista de los mismos amos, mayordomos o capataces, hasta ponerse el sol o toque de oraciones y nada más." (sic)¹⁶

Como era de suponerse, el esclavo tenía muy pocas diversiones en el campo, de ellas se podía decir que una era casi obligatoria: el baile. A pesar del cansancio de la semana, los domingos eran los días de más bullicio en los ingenios. Las fiestas mas grandes de la esclavitud se daban ese día como se cuenta en "Biografía de un cimarrón", de Miguel Barnet: "Había ingenios donde empezaba el tambor a las doce del día o a la una. En flor de Zagua desde muy temprano. Con el sol empezaba la bulla y los juegos y los niños a revolverse.

¹⁶ Ortiz, Fernando. "Los negros esclavos". Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1975. p 213-215

El barracón se encendía temprano, aquello parecía el fin del mundo. Y con todo el trabajo la gente amanecía alegre” (sic)¹⁷

Uno de los bailes que se hacían era el de *la yuka*. Aquí se tocaban tres tambores: la caja, la mula y el cachimbo, detrás se tocaba con dos palos en dos trocos de cedro ahuecados, que eran llamados catá. La yuca se bailaba en parejas con movimientos fuertes y dando saltos con las manos en la cintura.

Otro de los famosos bailes era *el maní*. Los maniceros (como se les llamaba a los bailadores) hacían una rueda de 40 ó 50 hombres solos y comenzaban a dar puñetazos. El que recibía el golpe salía a bailar. Se usaba ropa corriente de trabajo y pañuelos de colores amarrados en la cintura y la frente. Se dice que para que los golpes del maní fueran mas calientes se cargaban las muñecas con una brujería cualquiera.

Este juego se prohibió en algunos ingenios porque muchas veces el esclavo no podía trabajar de la cantidad de golpes que se recibía.

El *mayombe* era otro juego que estaba relacionado con la religión. Hasta los propios mayores se metían para buscarse sus beneficios. En el mayombe se tocaba con tambores y se ponía una “nganga” o cazuela grande en el medio del patio. En esa cazuela estaban los poderes; los santos. Empezaba a tocar el tambor y empezaban a llevar cosas para las “ngangas”. Los negros pedían por su salud y por la de sus hermanos.

También hacían “enkagues” que eran trabajos con tierra de cementerio. Con esta tierra se hacían montoncitos en cuatro esquinas para figurar los puntos del universo.

Además estaba el *tejo*, en este juego se ponía una tusa partida por la mitad en el suelo, encima se colocaba una moneda, se hacía una raya a poca distancia y se tiraba una piedra desde la raya para alcanzar la tusa y el dinero caía sobre ella, el individuo lo recogía y era de él. Si caía cerca de la tusa, no. El tejo traía confusión. Entonces se medía con una pajita para ver si el dinero estaba más cerca de él que de la tusa.

También estaba el juego de *los bolos* que era como el de hoy en día y fue uno de los juegos prohibidos por los amos, ya que casi siempre traía problemas de peleas por el dinero que se apostaba en ellos.

Además se jugaban otros juegos como *la baraja* y *la quimbumbia* que era un juego congo acompañado de baile. También era un juego de niños en el que se utilizaban dos palitos, uno de los cuales se hacía saltar.

Cerca de los ingenios existían muchas tabernas, estas, se hacían de madera y yaguas y aquí se vendía arroz, tasajo, manteca, frijoles y aguardiente que los esclavos bebían mucho.

En estos lugares también se jugaba mucho, porque los negros tenían afanes de buenos competidores.

En el libro de Miguel Barnet, “Biografía de un Cimarrón” se cuentan algunos de estos juegos:

“yo me acuerdo de uno que se llamaba *la galleta*. La operación para ese juego era de poner en un mostrador de madera, o en un tablón cualquiera, cuatro o cinco galletas duras de sal y con el miembro masculino golpear duro sobre las galletas a ver quien las partía. El que las partía ganaba. Eso traía apuestas de dinero y tragos. Lo jugaban igual negros que blancos.

¹⁷ Barnet, Miguel. “Biografía de un cimarrón”. Editorial Letras Cubanas. Ciudad de la Habana. Cuba. 1980 p-30

Otro juego de relajo era el de *la botija*; cogían una botija grande con un agujero y metían el miembro por él. El que llegaba al fondo era el ganador. El fondo estaba cubierto de una capita de ceniza para que cuando el hombre sacara el miembro se viera bien si había llegado o no. Además se jugaba a otras cosas como la baraja” (sic)¹⁸

La evidencia que tenemos de la práctica de algunos de estos juegos en Matanzas la encontramos en el libro de José Mayo, “El mundo de las artes marciales”: “Durante la época colonial existió en Cuba un tipo de baile similar al antecesor de la capoeira, llamado el maní, que practicaban los esclavos africanos de nacionalidad gangá... En el siglo XIX este tipo de danza, mezclado con técnicas de boxeo, tuvo mayor auge y desarrollo e las regiones de Trinidad, Sancti Spiritus, Cienfuegos, Cruces, Sagua la grande, Remedios y Matanzas” (sic)¹⁹

1.2.3.- Las actividades lúdico-deportivas en el siglo XIX matancero.

Como mencionamos anteriormente, a finales del siglo XVIII, nuevos cultivos se convirtieron en mercancía para el comercio internacional, entre ellos, se destaca la caña de azúcar, cuya riqueza iría en incremento y más tarde, constituyó la base del esplendor económico y cultural de la jurisdicción matancera. Se asocia entonces el despertar yumurino al “boom” azucarero del 1800, teniendo un vital significado la habilitación del puerto matancero unos años antes, 1793, que permitió el comercio exterior directo solo con la metrópolis.

Matanzas llegó a ser considerada como la segunda ciudad de Cuba en riquezas y comercio, lo que permitió que no solo se desarrollara en la economía, sino que alcanzara un gran desarrollo cultural en este siglo.

Este avance económico de la sociedad trajo consigo el inevitable florecimiento de la cultura y otras esferas como el deporte en la provincia, es por eso que afirmamos que la historia del desarrollo de Matanzas en todas las esferas de la vida está relacionada al avance alcanzado por la industria azucarera en el siglo XIX.

Las primeras décadas del XIX fueron un período que se caracterizó por el auge económico y social de la zona pues pasó de ser una región cubierta de pobreza a convertirse en la segunda ciudad en desarrollo económico del país, después de La Habana.

Pero en lo que respecta a las actividades lúdico-deportivas en estas décadas no se ha encontrado ningún apunte que nos permita concluir que la situación en este aspecto había cambiado con respecto a los siglos anteriores. Matanzas se caracterizaba por el florecimiento económico y en conjunto con esto el crecimiento de su población, la creación de algunas escuelas, etc.

En estos años de la colonia aún jugaba un papel primordial la práctica de las peleas de gallos, las cuales eran muy populares no solo entre los pobres, sino también entre los más ricos, que más que una forma de recreación, era un negocio de gran abundancia y que propiciaba muchas ganancias (estas ya eran una tradición dentro de la urbe matancera). Esto se evidencia en los escritos que aparecían en “La Aurora” donde, en la sección de “Avisos Particulares”, era muy común ver los anuncios de las peleas, las ventas y

¹⁸ Barnet, Miguel. “Biografía de un cimarrón”. Editorial Letras Cubanas. Ciudad de la Habana. Cuba. 1980 p28-29

¹⁹ Mayo, José. “El mundo de las artes marciales”. Editorial Gente Nueva. Ciudad de la Habana. 2004.

subastas de gallos y de entradas para participar como espectadores en las peleas, además de noticias sobre los requisitos para la organización de un evento de este tipo, etc. Un ejemplo es en el “Aviso al Público” del periódico La Aurora de diciembre del 1835 donde plantean: “La valla de gallos existente en esta ciudad, permanecerá abierta y a disposición tanto de la real hacienda, como del público, hasta tanto apruebe el remate del ramo de gallos de esta ciudad y su jurisdicción.” (sic)²⁰. Otro escrito que da fe a lo anteriormente planteado es el artículo de “La Aurora” del lunes 18 de febrero de 1833 titulado “Valla de Gallos” que se refiere a la organización de las peleas de gallos en la valla, donde se hablaba fundamentalmente sobre los requisitos y el dinero a pagar de forma anticipada para una mejor organización.

En las primeras décadas de este siglo se realizaban magnas fiestas con motivos reales y santorales en las cuales además de bailes, banquetes, representaciones teatrales y desfiles, se realizaban juegos populares como competencias de caballos, corridas de toros, etc. Lo cual mostramos en la proclamación de Maria Isabel II de Borbon como reina de España, acontecimiento que se celebró en la ciudad yumurina con mucho entusiasmo, pues se decretaron varios días de fiestas y se efectuaron muchas otras actividades. El 15 de febrero de 1834 en el artículo de La Aurora “La Real Proclamación” firmado por RR podemos ver lo anteriormente planteado: “...en la noche hubo iluminación general, música en la alameda, y en el coliseo otro baile magnifico...” (sic)²¹

Algo muy popular en el período de la colonia eran los “Juegos de Azar” entre los que se encuentran el Villar, el Póquer, Los Juegos de Naipes, entre otros. Estos en su mayoría eran utilizados como forma de atracción en las cantinas y tabernas de la época. Lo que se muestra en el diario “La Aurora” el 2 de enero de 1833 en la sección de “Avisos” donde se expone un escrito titulado “Villar” referido al alquiler de un villar con todos los enseres necesarios. Otro ejemplo es la apertura de establecimientos públicos donde se tenían acceso a estos juegos, lo que se evidencia en el mismo órgano publicitario, pero del día 21 de enero de 1834 en la página de “Avisos”, el cual citamos: “En el pueblo de Limonar distante una legua del Tumbadero de Canimar se ha abierto un establecimiento público de posada, villar y cantina...” (sic)²²

A pesar de lo popular de estos, en algunos momentos fueron prohibidos debido a la mala fama alcanzada por los mismos, pues se decía que eran símbolos de vagancia y crimen, puesto que eran utilizados por los que no le apetecía el trabajo, los ladrones y criminales como medio para ganar dinero fácil, casi siempre con trampas, esto tenía como consecuencia grandes peleas y en muchas ocasiones muertes. En La Aurora del 10 de agosto de 1834, en el artículo “Oficio”, dictaminado por el “Bando del Buen Gobierno” (que regía la ciudad), el cual planteaba “Artículo 10: se prohíbe absolutamente toda especie de juego, aunque no sea prohibido, en las tabernas, figones, hosterías, mesones, liotellerías, cafes y en otra cualquier casa pública; y solo se permitirán los de damas, ajedrez, tablas reales y chaquetos en las casa de truco de o´villa, y en caso de contravención incurrirán los dueños de las casas en las penas contenidas en el capítulo quinto de la pragmática citada de 6 de

²⁰ La Aurora. “Aviso al Público”. 21 de diciembre de 1835. Matanzas. p 4.

²¹ RR. La Aurora. “La Real Proclamación”. 15 de febrero de 1834. Matanzas. p 2

²² La Aurora. “Avisos”. 21 de enero de 1834. Matanzas. p 4

octubre de 1771..." (sic)²³. Una de las actividades más practicadas eran las carreras de caballos y carruajes, que en ocasiones fueron también prohibidas por las autoridades españolas, que multaban a todo el que fuera sorprendido en esta práctica.

En el año 1807 la Real Sociedad Patriótica de La Habana realizó gestiones para introducir en el sistema educacional del país, el movimiento de Pestalozzi (destacado pedagogo), que daba una gran importancia a la Educación Física como medio para el desarrollo integral del individuo. En 1808 es enviado a Europa, por la Real Sociedad, el padre Juan Bernardo O´Gaban, procedente de Santiago de Cuba para hacer estudios de los Movimientos Nacionales de Educación Física Europeos, sobre todo el de Francisco Amorós y el de Pestalozzi. Para muchos, O´Gaban es considerado el padre de la Cultura Física en Cuba, pues fue el primero que habló en Cuba de la necesidad de establecer un sistema educacional sobre moldes filosóficos modernos para aquella época, en los cuales jugaba un papel primordial la Educación Física. Esto dio inicio a una nueva era en todo el país donde comienza a introducirse la Educación Física y el deporte en el sistema educacional. Y donde comienzan a surgir instituciones sociales, en las cuales principalmente se van a desarrollar actividades culturales, deportivas y recreativas, además de la creación de gimnasios en La Habana, que posteriormente también se crearon en Matanzas determinando su envergadura la solvencia de la clase que representaba.

En la primera mitad de este siglo se crean en Matanzas varias escuelas para la educación de los niños matanceros, hijos de los grandes hacendados de la zona. En un artículo de La Aurora del día 19 de septiembre de 1831 "Escuelas de Niños Existentes en esta Ciudad" se exponen los colegios más importantes que existían en esta época como la de San Carlos, San Juan, la de Don Manuel Angulo, la Escuela Mutua de Francisco de Murailat, la de Santa Lucía, entre otras.

En estos colegios privados se enseñaban, además de otras materias, la esgrima, no como deporte, si no más bien como elemento tradicional aportado en gran medida por los europeos, la cual tuvo un gran arraigo dentro la población como símbolo de clase, grandeza, masculinidad. Además la esgrima era utilizada como medio de combate en defensa del honor en una sociedad donde los duelos, ocasionados por ofensas y humillaciones eran muy frecuentes. Ejemplo de esto es el caso de las salas de armas que existían en las imprentas de la prensa, pues eran los redactores y periodistas las personas más retadas a estas pugnas por sus constantes atrevimientos a la hora de escribir. En estos duelos también llegaron a utilizarse las armas fuego, pero lo que más se empleaba en la época era la espada pues era insignia de nobleza, y daba mayor muestra de coraje y valentía.

1.2.3.1.- Hechos deportivos importantes en el siglo XIX matancero.

- El 25 de abril del 1830, se celebra un desafío de Jai Alai (juego español, variedad de la Pelota Vasca) en la barriada de Pueblo Nuevo, lo cual se muestra en el siguiente artículo de La Aurora: "El Lunes próximo del corriente a las tres en punto de la tarde, se juega un partido de pelota mano á mano entre dos vizcaínos, frente

²³ La Aurora. "Avisos: de oficios". 10 de agosto de 1834. Matanzas. p 4

a la puerta principal de esta iglesia Parroquial, para cuya diversión ha concedido el Gobierno la competente licencia, y los que quisieren tener el gusto de ver a los competidores pagarán dos reales por cada persona, que serán destinados para continuar la iglesia de S. Juan de Pueblo-Nuevo." (sic)²⁴

- Luego se instaura una academia de equitación, referencia que tomamos también de La Aurora: "D. Víctor Pepín tiene el honor de avisar á este respetable público que va á establecer una academia de equitación, y de fuegos artificiales; las horas destinadas se avisará así que haya un suficiente número de personas que se dediquen á tan hermosos artes; los precios serán 12 pesos por la enseñanza ecuestre y 4 por los fuegos, advirtiéndole que se pagará el primer mes adelantado: en esta imprenta darán razón donde se haya dicho SR. Pepín." (sic)²⁵
- A finales de la década del treinta se funda un gimnasio a cargo del profesor Ramón Mazas. Y en 1840 la Escuela de Gimnástica y Esgrima.

"El contenido de lo que llamaban gimnástica en esta época, tenía una mezcla de ejercicios en barra fija, paralelas, poleas, escaleras y otros. Se utilizaban además el trapecio y acrobacias de fuerza, manifestaciones actuales del arte circense." (sic)²⁶

- Con el auge de la gimnasia en Cuba y sobre todo en La Habana, Matanzas no queda atrás, lo que podemos ver en la introducción de la gimnasia en el plan de estudio de sus escuelas (Escuelas privadas). Por ejemplo en el Colegio La Empresa, una de las escuelas más importantes de país, después de terminadas sus horas de estudio, los alumnos, realizaban juegos y ejercicios hasta el anochecer. En 1860 el Instituto de Segunda Enseñanza contemplaba la gimnasia como una de sus materias para la instrucción de secundaria superior. Dentro de sus instalaciones contaba con un gimnasio, que fue cerrado por orden del Gobierno en el año 1868.
- El 27 de Julio del 1866 se funda, en el Liceo de Matanzas, una Sección de Ajedrez que no era reconocida por la Ley como un Club oficial, creada por Dionisio Font, quien fue un gran precursor del ajedrez en Matanzas.
- Ulteriormente, en el 1870 se crea, junto al Liceo de Matanzas (frente al actual Parque de la Libertad), el Casino Español (hoy Biblioteca Provincial Géner y Del Monte). Institución donde se jugaban principalmente juegos de mesa como: el billar, naipes, entre otros. Además se organizaban actividades festivas y deportivas para la clase dominante de la época.
- El 27 de diciembre de 1874 se celebra en el estadio Palmar de Junco, el primer juego oficial de béisbol en Cuba, entre los clubes de Habana y Matanzas, donde sale laureado el Club habanero con

²⁴ La Aurora. "Avisos". 23 de enero de 1830. Matanzas. p 4

²⁵ SR. Pepín. La Aurora. "Avisos". 26 de febrero de 1830. Matanzas. p 4

²⁶ Colectivo de autores. "La Gimnasia en la Educación Rítmica". Editorial Deportes. La Habana 2003. p 13.

un marcador de 51 a 9. Unos años más tarde, en 1879, estos mismos clubes se enfrentan, en lo que sería la continuación del primer campeonato organizado en Cuba (ver anexo #4 y #5).

- Algo interesante lo podríamos encontrar en la carrera de patos celebrada el 23 de diciembre de 1875 en Limonar. Hecho singular que demuestra la excesiva creatividad y el gran sentido del humor de la urbe matancera.
- El 1^o de junio de 1879 se funda, en el tercer piso del teatro Esteban (hoy Sauto), el Club de Patinadores de Matanzas.
- En 1881, en el Palmar de Junco, se inaugura una exposición internacional que contaba con algunas instalaciones para la práctica del deporte, como hipódromo y terreno de béisbol, entre otros pabellones.
- El 13 de enero de 1890 vuelve a tener lugar un enfrentamiento entre La Habana y Matanzas, esta vez con el equipo matancero "Progreso", en la barriada de Pueblo Nuevo, donde vencen los habaneros 5 x 4. En ese mismo año se celebra, en Ceiba Mocha, un encuentro de lucha, al estilo tradicional de las islas canarias (muy practicado en Matanzas). En el mismo se dieron cita cientos de espectadores.

Ya a finales de la década del 90 se comienzan a introducir en Cuba nuevos deportes, de los cuales Matanzas también se hace partícipe. Dentro de los que encontramos: el remo, baloncesto, voleibol, atletismo, etc.

- En los años de 1892 y 1893, el conjunto de Matanzas, se proclama campeón, en las series de béisbol celebradas, durante el período de 1878-1907, entre equipos representativos de la Habana, Matanzas y Cárdenas.
- En los años 1892 y 1893, el destacado corredor Segundo Palmer Puig (oriundo de Cárdenas), obtiene importantes éxitos en carreras de velocidad y resistencia.
- El 18 de marzo de 1899, en el actual teatro "Sauto" se realizaron tres peleas de boxeo por miembros del ejercito norteamericano, dichas peleas tuvieron 10 minutos de duración.

1.2.3.2.- El deporte durante las gestas independentistas del 68 y el 95.

En la década del 60, después del fracaso de los movimientos reformistas cubanos, junto a otros factores internos como la excesiva explotación colonial, la imperiosa necesidad histórica de abolir la esclavitud, el paulatino desarrollo del sentimiento nacionalista y la madurez patriótica alcanzada por no pocos terratenientes del centro y del oriente cubano, permitió comprender la necesidad de organizar un movimiento independentista contra la metrópolis española.

"Durante el periodo de las luchas independentistas la educación en Cuba sufrió un desequilibrio total. Muchos maestros colaboraron a través de su enseñanza en la creación de sentimientos independentistas. No hay que olvidar por ejemplo al colegio San Anacleto donde, por diferentes épocas, pasaron José Martí, Anacleto Bermúdez y otros." (sic)²⁷

A pesar de que la primera gesta independentista del 68 no tuvo gran incidencia en la región matancera, esta sí afectó su economía y el gobierno

²⁷ Colectivo de autores. "La Gimnasia en la Educación Rítmica". Editorial Deportes. La Habana 2003. p 13.

español previendo la importancia de Matanzas como médula de abastecimiento, abrió centros deportivos, con la idea de alejar el sentimiento bélico de los yumurinos. Sin embargo los mismos sirvieron como centros de conspiración contra La Corona y más tarde, al darse cuenta, esta comenzó a cerrar aquellos lugares que no le ofrecían confianza. Esto ocasionó que muchos jóvenes que los frecuentaban, se sumaran a la hueste mambisa.

También el gobierno de España intentó perpetuar sus tradiciones, eliminando deportes como el béisbol y las populares peleas de gallos, persistiendo en la práctica de juegos como el Jai Alai, y las corridas de toros, no muy aceptadas por el pueblo.

Correspondió a 1874 el año en que se celebró, a los efectos de la historia, el primer desafío de béisbol organizado en Cuba. Siendo participante del mismo el patriota cubano Emilio Sabourin, quien pierde dos hermanos en la guerra de 1868. A la postre es detenido al fracasar su plan para facilitar la escapatoria de Manuel Sanguily de prisión. Por tal motivo resulta deportado a la prisión del Castillo del Hato, en el norte de África.

A pesar de haber sido Matanzas, la sede del primer juego de pelota y en el 78 del primer campeonato nacional, se considera que en el período de 1875-1879 el movimiento beisbolero en la ciudad no resultó muy pródigo por causa de la lucha nacional de liberación.

A partir del 1878, con el fin de la Guerra de los 10 Años y durante el período llamado Tregua Fecunda, se comienza a celebrar el campeonato de béisbol, el cual resultó muy bien acogido por el pueblo. En todo ese tiempo, hasta 1907, se dejaron de realizar solo cuatro temporadas, a raíz de la guerra del 95.

“La patria necesitaba del concurso de sus mejores hijos para la guerra necesaria. Entre los matanceros que empuñaron el machete mambí en lugar del bate deportivo se encuentran Luís y Manuel Padrón, Toto y Luis Olivares, Pedro y Leopoldo Matos, Ramón Calzadilla, Ricardo Cabaleiro quien cayó en combate en septiembre de 1896 en tierras pinareñas cuando formaban parte del estado mayor del general Antonio Maceo en la epopeya de la invasión, el coronel José Dolores Amieba, miembro de las fuerzas del mayor general Pedro Betancourt, Gualdemar Schweyer, Rafael Águila, entre muchos otros.” (sic)²⁸

1.2.3.3.- Deportes que más se desarrollaron en Matanzas en el siglo XIX.

Béisbol.

El béisbol tuvo su origen en las calles de Nueva York y Boston, creado por los jóvenes de forma espontánea, como otro de los juegos que suelen improvisar en sus ratos libres.

El incremento de las relaciones comerciales matanceras trajo consigo una oleada colosal de norteamericanos, ingleses y franceses que arribaron a la zona por esta época, favoreciendo a la formación de un asentamiento extranjero en Matanzas. Dando fe de esto, el creciente número de pudientes jóvenes matanceros, que iban a completar sus estudios superiores en distintos centros importantes de los estados de Massachussets, y Nueva York.

Esto demuestra claramente, las vías por la que penetró en Matanzas el juego de pelota. La reseña más aceptada que encontramos de la primera práctica de

²⁸ Gómez Brunet, Faustino. “Matanzas: suma y reflejo de una Historia 1868-1898”. Ediciones Matanzas. Matanzas, 2004. p 201 203

este deporte en la ciudad se refiere a la segunda mitad de la década del 40: “En un documento existente en el fondo de deportes, del Archivo Histórico Provincial de Matanzas, fechado en 1847, se ordenaba la prohibición del juego de pelota en las calles y demás puntos del tránsito público, bajo pena de perderla, ya que el mismo, practicado indiscriminadamente por adultos, provocaba daños en los faroles del alumbrado público. También se obligaba a los culpables a pagar el monto de las averías causadas. Dicha orden estaba firmada por el brigadier Gobernador Político de Matanzas, lo cual da una idea de la importancia y el auge que ya entonces había tomado este juego.” (sic)²⁹

El béisbol se continuó practicando con gran entusiasmo en la región matancera, fundamentalmente en el Palmar de Junco (conocido así desde el 1840), situado en el barrio de Pueblo Nuevo de San Juan (actual Pueblo Nuevo). Terreno en el cual no solo se realizaban juegos de pelota, sino también se utilizaban para exposiciones, espectáculos públicos, ferias, circos, etc. Ejemplo de estas actividades tenemos que en 1872 se celebró una fiesta con extranjeros residentes en la ciudad, así como provenientes de Las Villas y La Habana. Por el año 1865 se celebró en este lugar uno de los primeros juegos de pelota de que se tiene referencia, entre un equipo de tripulantes de un barco norteamericano que se encontraba en la bahía matancera y un equipo formado por jóvenes yumurinos.

“Desde que se establecieron los juegos de pelota en la ciudad y debido al crecido número de aficionados a su práctica, se estableció la disposición de que los pobladores de Pueblo Nuevo practicasen en el Palmar de Junco y la Quinta Oña; los de Matanzas en las Alturas de Simpson; y los de Versalles en la explanada existente en el Paseo de Santa Cristina.” (sic)³⁰

Frecuentemente en estos terrenos se realizaban juegos de pelota, los cuales gozaban de gran apoyo popular. Muchas veces estos aficionados ocasionaban molestias a los vecinos de los alrededores, así como alteraciones del orden público por la algarabía de los mismos; por lo que era necesario la presencia en estas celebraciones deportivas, de oficiales de la guardia civil, para controlar a los espectadores.

El día 5 de mayo de 1873 se realizó un encuentro entre un equipo de la capital habanera y uno de la ciudad yumurina. El juego al cual nos referimos se celebró en la Quinta Oña, terreno entonces también muy popular.

Para ese mismo año ya se encontraban inscritos varios clubes de béisbol, como el Matanzas Base Ball Club en el Gobierno Provincial de Matanzas, al cual pagaban una contribución, estipulada por la ley, que los autorizaba a realizar los encuentros deportivos y la solicitud de impedir la celebración de eventos similares en solares cercanos, por ser perjudicial a los intereses del Club. Por lo que la práctica de este deporte se convertía en un pequeño negocio.

El 27 de diciembre de 1874, se celebra, en el ya conocido Palmar de Junco, el primer juego oficial de béisbol, con todos los requisitos de reglamento, uniforme, umpire, anotador oficial, etc. Así como la presencia de destacados jugadores norteamericano como el catcher del Mutual Club de Nueva York, Mr. Bellan.

²⁹ Cuétara Vila, José M. “Matanzas: notas históricas y el deporte de la pelota”. Empresa de construcción de artes graficas. Matanzas. 1973. p 18

³⁰ Cuétara Vila, José M. “Matanzas: notas históricas y el deporte de la pelota”. Empresa de construcción de artes graficas. Matanzas. 1973. p 19

Este juego da inicio a una serie de acontecimientos que hacen que Matanzas se convierta en uno de los principales centros beisboleros del momento.

Ajedrez

El ajedrez en Matanzas se jugaba desde los primeros años de la colonia, pues este fue traído por los europeos y aceptado de muy buen grado por los habitantes de la región.

No es hasta 1866, con la creación de La Sección de Ajedrez, en el Liceo de Matanzas, que se inicia la práctica de este deporte de manera organizada. Los asociados a esta institución debían pagar tres pesos mensuales, para adquirir una sala de armas, varias mesas de ajedrez, además de otros artículos y mobiliarios para la misma. Este establecimiento fue atendido voluntariamente por Dionisio Font y Morejón, erudito bibliotecario del Liceo, que desde muy joven mostró intereses por la práctica del juego ciencia. Sin lugar a dudas este fue el primer activista del ajedrez en Matanzas.

Un hecho importante en el progreso del ajedrez en Matanzas fue la formalización de la matrícula de José Raúl Capablanca y Graupera en el Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad, enviado por sus Padres con el objetivo de separarlo un poco de los importantes círculos ajedrecistas de La Capital, para que centrara más su interés en el estudio.

Dionisio Font, Felipe Vallés, Juan Guiteras, José Dolores Ameiba, Jaime Fondorona y otros ajedrecistas matanceros de la época jugaron con Capablanca, quien ya era un destacado jugador en el país a pesar de su corta edad. No solo en el Liceo, sino también en la casa de Don Mateo Fiol, quien era su profesor, y donde se reunían estos para pugnar contra aquel niño que generalmente salía victorioso.

Otro hecho importante fue la partida viviente organizada en el teatro Sauto por Mateo Fiol con la participación de Capablanca. Donde las piezas eran niños vestidos como caballos, torres y demás figuras que conforman el tablero, el cual estaba situado en la platea del teatro al que le habían desalojado las butacas para la actividad.

En los siglos XVI, XVII y XVIII dentro de la urbe matancera solo se practicaban algunos juegos autóctonos de la metrópolis española (como es el caso de las corridas de toros) y otros traídos por los emigrantes (como las peleas de gallos). También se realizaban actividades exclusivas de las clases dominantes como grandes fiestas (motivadas por los acontecimientos de la corte española) donde se realizaban bailes, juegos de mesas, entre otras cosas, y algún que otros juegos y actividades propias de los pobres. En el siglo XIX con el desarrollo económico alcanzado por la zona se comienzan a crear nuevas escuelas (privadas) donde se introduce la gimnasia como una asignatura obligatoria y se crean establecimientos para la práctica de la misma. Además se produce la aparición del béisbol y la creación de clubes para la práctica del mismo, en conjunto con el auge de la práctica del ajedrez. De igual forma a finales de este siglo se introducen nuevos deportes como el boxeo y el atletismo.

A pesar de lo acontecido durante esta etapa, podemos concluir que durante el período colonial matancero no existió un desarrollo importante de las actividades lúdicas y principalmente deportivas, pues la práctica de estos era más bien de forma espontánea, ya que existían muy pocas entidades que organizaran de alguna forma esta práctica que tenía la peculiaridad de ser exclusiva de la burguesía dominante.

1.3.- Desarrollo de las actividades físicas, lúdicas y deportivas durante el período republicano.

1.3.1.- Desarrollo de la Educación Física en la primera mitad del siglo XX.

Después del Tratado de París, en 1898, Cuba pasa de manos españolas a norteamericanas. En esta etapa se acentuó la formación socio-económica capitalista, aumentando cada vez más las contradicciones productivas y las relaciones de producción, lo que ocasionó que el sistema de enseñanza cubano copiara el molde ideológico capitalista estadounidense.

Se crearon nuevas escuelas privadas y públicas, que debían tener un gimnasio con su profesor correspondiente y en las cuales los alumnos debían practicar los ejercicios calisténicos de forma obligatoria. Pero esto se vio frenado por dificultades como la falta de medios, el poco apoyo gubernamental, la falta de comprensión del profesorado (en su mayoría graduados en otras materias).

El 15 de enero de 1915 se aprueba la Educación Física para las escuelas públicas de forma obligatoria. Su plan de estudio estaba comprendido por ejercicios de desarrollo físico general, organización y control, danzas y juegos. A pesar de esto la Educación Física quedaba relegada a un segundo lugar, pues eran pocos los especialistas dedicados a esta rama de la educación.

No obstante existieron intentos de lograr la especialización de los profesionales, ejemplo de esto es el Curso sobre gimnasia sueca impartido en 1918 por el profesor Bartileo.

En 1914 llega a Cuba José Francisco Heider, quien fue considerado el mayor exponente de la Educación Física en su época. Durante su estancia en Cuba trabajó en varias escuelas, además de formar profesores y publicar libros especializados como el Manual de Educación Física, que sirvieron de guía para los maestros desde la primaria hasta la enseñanza superior.

En 1919 se imparte el primer curso especializado de verano para maestros de Educación Física. Donde se impartieron materias como la anatomía, aspectos biomecánicos, deportes, juegos, gimnasia, fisiología, etc. A partir de aquí comienzan a perfeccionarse los planes de estudio de esta rama de la cultura general.

Debido a la no existencia de un organismo rector en materia de Educación Física, la falta de actualización científica de sus profesores, el egoísmo y otras cualidades propias del hombre capitalista, existían desavenencias, puesto que cada cual quería imponer el sistema conocido. Los criterios más imperantes fueron el sistema sueco, el método natural de Hebert (que tuvo gran auge durante el machadato a raíz de la importancia de esta para la preparación militar), y el sistema creado por Francisco Heider.

“En 1945 se presentó durante un Congreso de Educación Física en el actual CVD Vedado, un programa de actividades por sistemas. Así se pudo ver un recorrido del método natural, la gimnasia sueca con ejercicios de desarrollo físico general sin implementos, la gimnasia danesa con un grupo de niñas danzando y también la ejecución de selecciones sobre diferentes aparatos gimnásticos del sistema alemán.” (sic)³¹

³¹ Fleitas Díaz, Isabel. "Teoría y practica general de la gimnasia". Ediciones EMPES. La Habana. 1990. p 28

1.3.2.- Principales escuelas en Matanzas donde se practicó la Educación Física durante este período.

✚ Escuelas privadas de Matanzas.

En Matanzas existían centros donde se llevaba a práctica la calistenia. De igual forma se practicaban también el atletismo, béisbol, baloncesto y el voleibol que se comienza a practicar en 1945.

Dentro de sus instituciones más importantes se encuentra el Colegio Irene Toland (hoy Abraham Lincoln), Escuela privada, auspiciada por la iglesia metodista, la cual no contaba con buenas instalaciones para la práctica de la Educación Física. Posteriormente este centro gozó de un área que contaba una cancha de baloncesto, un pequeño terreno de fútbol, una pista de atletismo de aproximadamente 200 m, un terreno de voleibol cementado que en ocasiones era utilizado como terreno de tenis de campo.

El colegio “La Virgen Milagrosa”, institución educativa exclusiva para religiosas católicas, contaba con una pequeña instalación de baloncesto, en la misma surge un famoso equipo de este deporte (que además realizaba entrenamientos nocturnos en el tabloncillo del Pre-Universitario), conocido por *Las Pipiolas* o *La Milagrosa*, que alcanza gran relevancia por sus resultados, como el 1^{er} lugar en el Campeonato Nacional de la Federación Atlética Amateur de Cuba, este equipo también hace una gira por Centroamérica resultando invicto.

También estaba el colegio de “San Vicente de Paul” (actual José A. Echeverría), que por sus características de convento tenía actividades muy limitadas, el Colegio “La Luz”, contaba con un gimnasio donde se realizaban las clases de Educación Física, basadas fundamentalmente en ejercicios calisténicos.

También existía una pequeña escuela primaria llamada “Evergn Greim”, auspiciada por la iglesia presbiteriana, situada frente a lo que es hoy la escuela Mártires del Goicuría en Verzalles. Aquí se realizaban ejercicios calisténicos, juegos recreativos y pre-deportivos, donde surgieron muchos atletas que representaron el deporte matancero, fundamentalmente en el baloncesto.

Colegio “Arturo Echemerdía”, en este lugar se encuentra actualmente el Instituto de Economía, donde se practicaba fundamentalmente ejercicios de manos libres.

Otras escuelas fueron “Miguel Garmendia” y el “Sagrado Corazón”, que no alcanzaron un desarrollo notorio en materia de Educación Física y deporte, pues sus estudios estaban basados principalmente en la formación católica de sus alumnos.

✚ Escuelas públicas.

Las *escuelas primarias* públicas que existían en Matanzas en la primera mitad del siglo XX, no contaban con profesores de Educación Física, la actividad de Cultura Física la impartía el maestro del grado, solamente tenía un profesor de Educación Física el internado “Flores de la Vida”.

La “Colonia Infantil” contaba con un amplio terreno donde se desarrollaban juegos y rondas infantiles; además ostentaba un terreno de baloncesto muy rudimentario y dos torres de baloncesto situados a un solo extremo del terreno para la enseñanza de los elementos técnicos.

Este tipo de escuelas respondían a un programa establecido por el Patronato Nacional de Colonias Infantiles. De modo general, el profesor del aula era quien impartía la Educación Física. De las escuelas públicas, donde mayor

exigencia existía era en la escuela anexa a la Normal y esta actividad de circunscribía a un programa establecido por el régimen existente que consistía en ejercicios calisténicos, de organización y control, juegos y rondas infantiles.

En las *escuelas primarias superiores* por lo general, el profesor que impartía la educación Física era también profesor de anatomía, fisiología e higiene. En el programa establecido para este nivel de enseñanzas se le daba mayor importancia a los juegos organizativos, y entre los deportes, al atletismo, béisbol, baloncesto.

Entre estas escuelas se competía a nivel municipal, provincial y nacional, a través de la FANAI-FANACE. Estos campeonatos tenían muy poco apoyo gubernamental, los estudiantes y profesores no estaban suficientemente estimulados para estas competencias y la prensa de esa época, comercializada por completo, hacía poco reconocimiento a los logros obtenidos.

Dentro de esta enseñanza se incluye la Secundaria Rural de Guanábana (hoy hospital psiquiátrico), la misma contaba con un terreno de pelota, baloncesto y voleibol. Esta escuela era para alumnos provenientes del sector rural y su régimen era de estudio y trabajo.

En las *Escuelas de Enseñanza Media Superior*, para poder impartir la docencia el profesor debía ser graduado universitario y al igual que las enseñanzas precedentes, tenía que tener un respaldo político que le posibilitara ocupar la plaza.

A este nivel de enseñanza los estudiantes tenían que recibir la Educación Física como asignatura obligatoria. Los profesores de esta disciplina tenían poco apoyo del gobierno, por lo que los implementos para la asignatura tenían que ser adquiridos mediante la matrícula que pagaban los estudiantes para asistir a esta clase que era de carácter obligatorio.

En la ciudad yumurina se contaba con la Escuela Profesional de Comercio, centro donde se estableció la Educación Física para los cursos diurnos, independientemente que los alumnos del curso nocturno se podían integrar los equipos deportivos de la escuela. La misma no contaba con instalaciones deportivas, por lo que las actividades de Educación Física se desarrollaban en el antiguo local de la Escuela Normal de Río y Jovellanos y en el parque machado (actual René Fraga).

Otras de las escuelas era el Instituto de Segunda Enseñanza. Entre las especialidades que se impartían estaba el tenis de campo, baloncesto, voleibol, atletismo y kikinbol. Este centro tenía un gimnasio para la práctica de la gimnasia con aparatos, una pequeña pista construida con todos sus requerimientos técnicos y un tabloncillo donde se realizaban los encuentros oficiales de la época.

El Instituto realizaba anualmente un campeonato donde los equipos se denominaban por colores (azul, verde, blanco y rojo). Una vez terminado dicho campeonato formaban una selección que competiría en los intercolegiales, nombre que recibía en aquella época la Competencia Nacional.

La *Escuela Tecnológica "Álvaro Reinoso"* contaba con instalaciones de muy buena calidad para deportes como atletismo, baloncesto, béisbol, fútbol, voleibol, natación, entre otras.

En la *Escuela Normal* se desarrollaba un programa de Educación Física, que instruía la práctica sistemática del béisbol, el softbol, baloncesto y el kikinbol. Este posteriormente pasaría a ser el programa de las escuelas primarias y primarias superiores.

En la escuela del Hogar se instruían en las tareas diarias de la casa, aquí la práctica de la Educación Física era muy escasa.

1.3.3. Desarrollo del deporte en la primera mitad del siglo XX.

Durante el período neocolonial Cuba era prácticamente una marioneta de los E.U.A, quienes ya para ese tiempo eran considerados una de las principales potencias a nivel mundial. El afán de los gobiernos cubanos de copiar el molde ideológico capitalista de sus tutores y el gran número de extranjeros que entraron en la Isla por intereses económicos, dio lugar a que el Estado se viera obligado a crear nuevas instalaciones educacionales, culturales, deportivas. Esto dio en cierto sentido un “mayor desarrollo” en el país en todas las esferas de la vida.

Matanzas no estuvo exenta a este momento, lo que hizo posible, que en la esfera de la Cultura Física esta avanzara a la cabeza en conjunto con otras provincias como la capital habanera. Esto se evidencia claramente en una serie de hechos que le subsiguieron a la creación de escuelas privadas y públicas donde era obligatoria la práctica de la Educación Física.

1.3.3.1.- Hechos deportivos importantes en la primera mitad del siglo XX.

- En el año 1900 se funda en Varadero el Club Náutico, donde se practicaban deportes como el remo y el datismo (ver anexo #6).
- El 15 de noviembre de 1908 el bien llamado “Diamante Negro”, José de la Caridad Méndez, pitcher matancero, lanza uno de sus mejores juegos de béisbol, ganándole por lechada de 3 a 0 al equipo profesional norteamericano de Cincinnati.
- El 31 de julio de 1910 se consuma, en el Club Varadero, la primera regata cubana de remo.
- En el año 1912 se funda en la ciudad de Cárdenas el primer Club de Ajedrez de esa localidad.
- El 7 de marzo de 1912 se celebra un juego de béisbol donde el universal lanzador José de la Caridad “Diamante Negro” recibe dos colosales jonrones de parte de Julián Castillo destacado beisbolista matancero y estelar bateador de la época.
- El 24 de marzo de 1912 el propio Castillo repite la hazaña frente a este mismo lanzador.
- El 17 de julio de 1913, Agustín Parlá, destacado aviador matancero, realiza su primera demostración aérea, en la bahía de Matanzas.
- Un mes más tarde, el 25 de agosto, el mismo Parlá, rompe el record de permanencia en el aire, con un tiempo de una hora y tres minutos.
- El 11 de enero de 1914, en el terreno de béisbol de las alturas de Faílde, se celebra un famoso juego de béisbol entre los equipos de la fábrica “Africana” y “El Cuño”.
- El 8 de febrero de ese mismo año el equipo “El Cuño” vence al “Indianápolis” en un partido similar.
- El 3 de julio de 1917, se celebra en el teatro Sauto, un torneo de esgrima, que contó con la participación de grandes figuras como el campeón mundial y olímpico Ramón Font.
- El 1ro de enero del 1918, se celebró en Cárdenas la primera competencia de atletismo con verdadero rango local y nacional.

- Dicha competencia se llevó a cabo en los terrenos de “Cárdenas Park” y en ella colaboraron el Comercio y la Sociedad de ciudad.
- En 1920, el Dr. Pinar resulta campeón nacional de tiro.
 - El 21 de enero de 1921, en los terrenos del antiguo Almendares Park se estrena como pelotero de grandes ligas el matancero Martín Dihigo.
 - El 6 julio de 1925, el destacado boxeador Joseito García (el toro matancero), vence a su antagonista Daliw Fuentes.
 - El 22 de noviembre de 1925, debuta como lanzador, el estelarísimo Martín Dihigo en el estadio Águila Park de Colón.
 - El 10 de julio de 1926 se realiza una pelea de boxeo entre Kid Ascudum y Neno Abascal, ganando este último. La misma se efectuó en la Academia Risquet de Matanzas.
 - En este mismo año se efectúa en Varadero la primera regata femenina en Cuba.
 - En el año 1928 el destacado velocista matancero José Barrientos (Pepe) superó el record mundial de los 100 mts. planos con un record de 10.2 seg.
 - El 9 de febrero de 1935, el equipo de tenis del Club “Deportivo Cárdenas” derrota al “Vedado Tenis Club” ganando el Campeonato Nacional de la Unión Atlética Amateur de Cuba por 6^{ta} vez (5^{ta} de forma consecutiva).
 - El 19 de Marzo de 1938 se efectúa por primera vez en Cuba, un juego de béisbol con alumbrado eléctrico, generado por un planta portátil, en los terrenos de “Bargchi Park” (Cárdenas). Por uno de los equipos lanza Martín Dihigo.
 - El 21 de febrero de 1941 obtiene la medalla de Champion Estafador otorgada por la Liga Atlética de Béisbol de Cuba, el vislumbrante jugador Gaspar “Curro” Pérez (Padre).
 - El 28 de julio de 1946, el lanzador matancero Ángel “Catayo” González, inicia en el “Palmar de Junco”, la hazaña de 55 inings sin permitir carreras.
 - El 13 de octubre de 1956, el pelotero matancero Manolo García conecta un jonrón a más de 420 pies del home, dando así la victoria al equipo cubano frente a Costa Rica en la Serie Mundial de Béisbol Amateur

En la década del 50 el desarrollo deportivo de la Isla se vio frenado debido a las condiciones políticas, económicas y sociales por las que atravesaba el país.

1.3.3.2.- Clubes y asociaciones deportivas.

- *Club Atlético de Versailles:* En el mismo se realizaban actividades sociales y deportivas. Este contaba con un equipo de baloncesto y uno de béisbol.
- *Club Deportivo:* En el mismo se realizaban actividades recreativas entre las que era muy popular el billar. Contaba además con un equipo de béisbol muy famoso por sus resultados destacados en varias competiciones.

- *Club Deportivo “La Jarcia”*: Se encontraba en el actual reparto Camilo Cienfuegos y contaba con una instalación de béisbol de gran calidad.
- *Club Cazadores*: En este club se practicaba el tiro al platillo, de donde salió el Dr. Pinar resultó campeón nacional de este deporte en 1920 (Ver anexo #8).
- *Club Atlético “La Rayonera”*: en el mismo se realizaban actividades sociales y deportivas para sus trabajadores. Este contaba con instalaciones deportivas, principalmente para la práctica del béisbol, en zonas aledañas a la fábrica.
- *Club “Campo la Tropical”*: el mismo contaba con una instalación deportiva para la práctica del baloncesto.
- *Clubes de béisbol*: dentro de estos estaban el “Bellamar de Matanzas”, el “Matanzas Sporting Club”, “Club Pirata”, “Club Cigarros Fonseca”, “Cigarros Monterrey” y el “Club La Copa Blanca”.

En Matanzas además existían los llamados *Centros Cristianos* que tenían más bien una misión evangélica, utilizando como método la práctica del deporte y el campismo. Es el mismo estaba situado en Manzaneda final (hoy seminario evangélico de teología). Esta misión evangélica metodista desarrollaba actividades de tipo religioso en Todo el barrio y como plan de captación construían instalaciones deportivas y áreas de recreación; por ejemplo, de baloncesto, béisbol, atletismo, voleibol, etc.

En este centro existía un terreno de baloncesto, uno de voleibol (construido aproximadamente en 1944), uno de béisbol, un cajón de salto rudimentario (donde se practicaba salto largo, salto alto y salto con pértiga), además se practicaba atletismo alrededor del terreno de béisbol y existía un área de recreación para otro tipo de juegos.

A los terrenos de este centro asistían diariamente entre 200 y 300 niños, en el caso del baloncesto se entrenaban niños de ambos sexos menores de 12 años. Sus actividades estaban programadas de manera tal que todos los alumnos pasaban por sus instalaciones deportivas y cuando estos se especializaban en baloncesto o atletismo, dedicaban más tiempo del programa a dichas actividades. Se realizaban también, actividades masivas, hoy conocidas como tablas gimnásticas.

En Matanzas solo contaban con iluminación para la práctica nocturna las siguientes instalaciones: “El Campo La Tropical”, el “Atlético de Versalles”, el “Centro Cristiano” y el Colegio “Irene Toland”. Todas estas para la práctica del baloncesto.

Todos estos clubes y asociaciones enfrentaban en diversas competiciones que se realizaban a nivel municipal, provincial y en ocasiones de carácter nacional, ejemplo de esta es la liga de béisbol de Pedro Betancourt, una de las más fuertes del país y de donde salieron estrellas que después brillarían en campeonatos profesionales foráneos, como en EE. UU y México, entre las que se encontraba Martín Dihigo. Además de que se celebraban campeonatos municipales en el Palmar de Junco.

Por los años 1927 y 1928 el colegio de “La Luz” organizó un campeonato de baloncesto, donde figuraron también los equipos de la Sociedad Milanés

En los años 1928 y 1929 se celebró en Matanzas un campeonato municipal de béisbol donde participaron muchos peloteros que figuraban dentro de las filas

de clubes habaneros importantes como el “Almendares”, “Marianao” y “Habana”, entre otros.

Otro ejemplo de estas competiciones era el evento de baloncesto organizado por el Instituto de Segunda Enseñanza, donde se competía por colores.

1.3.3.4.- Deportes y atletas más destacados.

🏆 Deportes

Béisbol: En lo que a este deporte respecta podemos decir que era el de mayor relevancia y aceptación, debido a su larga tradición en la urbe yumurina, pues desde principios del siglo XIX ya se jugaba en sus calles.

En Matanzas existían muchos clubes profesionales y semiprofesionales, como el club “Bellamar”, el cual fue campeón de la Liga Profesional Amateur.

Existían campeonatos que se celebraban en el Palmar de Junco como el que realizaban los equipos “Renacimiento”, “Primera América” y “Oriente”, etc. También existían ligas importantes como la liga de béisbol de Pedro Betancourt, una de las más fuertes del país y de donde salieron estrellas que después brillarían en campeonatos profesionales foráneos, como en EE. UU y México.

Boxeo: Desde finales de la década del 90 del siglo XIX se comienza a practicar este deporte en Matanzas, llegando a tener gran auge en las calles matanceras, al punto de convertirse en el segundo deporte de mayor aceptación de la región (después del béisbol).

En el año 1900 ya existía un gimnasio situado entre la calle Manzano y Santa Teresa, donde se practicaba dicho deporte, su dueño era Isidoro Bonnelly.

En el año 1903 se comienza a enseñar el boxeo a manos de Teodoro Risquet en una academia situada en la calle Daoy # 120 entre Dos de Mayo y Manzaneda. Ese mismo año Sebastián Inturralde comienza a dar lecciones de boxeo en el Club Atlético, que estaba situado junto al río San Juan.

En el patio de los almacenes de los sobrinos Bea, a orillas también del río San Juan se dio un espectáculo de boxeo, el cual fue fuertemente criticado el 28 de enero de 1907 por un periodista español en el diario yumurino “El Moderado”, debido a que las entradas de la misma fueron cobradas sin haber pagado el correspondiente derecho de Espectáculo Público.

Baloncesto: Este deporte se practicaba en los centros docentes como la “Escuela Normal” y el “Instituto de Segunda Enseñanza”. Este último, fue uno de los centros más importantes en el desarrollo del baloncesto en Matanzas, lo que se ejemplifica en el campeonato anual intercolores, de donde se escogían a los mejores jugadores para conformar el equipo que participaría en el Evento Nacional Intercolegial.

Un hecho importante que muestra la popularidad del baloncesto es la competencia organizada por el colegio “La Luz” por los años 1927-1928, donde se dieron cita los planteles de la Sociedad Milanés, la Sociedad Ateneo y otros. Este evento se celebró detrás del teatro Sauto, en un terreno rústico e improvisado.

Otro equipo de importante relevancia era el “Atlético de Versalles” que generalmente se enfrentaba con otros de la localidad. Posteriormente entre los años 1936-1942, existió un equipo llamado “Adelante”, que practicaba en los terrenos del “Centro Cristiano”, en la calle Manzaneda final, el cual ganó un campeonato en La Habana. También surgió en el mismo año el equipo femenino de Versalles “La Milagrosa” que llegó a ser campeón de Cuba. Este representó a nuestro país en Nicaragua, ganando de forma invicta.

Atletismo: En la ciudad yumurina no existían pistas de atletismo, estas competiciones se celebraba en el palmar de Junco, donde se marcaban las carrileras con cal para las distancias cortas y solamente en las esquinas para las distancias largas.

En el año 1929 en un field day (nombre que se le daba entonces a las competencias atléticas) en Matanzas corre el famoso velocista matancero Pepe Barrientos.

En los años comprendidos de 1925-1930, tomó un gran auge el atletismo en Matanzas, es por esta época que en la provincia de Matanzas se inician los primeros movimientos con tendencia a la práctica masiva de este deporte, lo que se demuestra en la creación de campos deportivos en la ciudad de Cárdenas y Matanzas que permiten el destaque de figuras relevantes. Otro ejemplo es la creación del campo deportivo del Instituto y la escuela Normal que se preparaban para los intercolegiales.

También se destacó Dámaso Luis Alfonso Reyes, el cual desempeñaba en la modalidad de 400 metros con vallas. Este representó a Cuba en varios torneos internacionales y se convirtió en el primer latinoamericano que iba a una final olímpica en esa modalidad.

Además se practicaban otros deportes, que a pesar de contar con eventos y competiciones, no tenían un gran desarrollo como las anteriormente planteados, entre estos encontramos el remo, en el cual se competía una vez al año en la regata de Varadero; el tenis que estaba representado por la burguesía del momento contaba con una competencia fundamental entre “La Progresiva” de Cárdenas y el “Instituto Provincial de Matanzas”.

Igualmente, en la ciudad de Matanzas existía un establecimiento en la calle Ayuntamiento, donde se alquilaban bicicletas (a 0.30ctv) y se realizaban competencias, donde en ocasiones se premiaban a los ganadores. Esto se pudiera considerar como la primera manifestación de ciclismo en Matanzas.

Figuras

Béisbol: En este deporte se destacaron grandes figuras como son: Martín Dihigo, Paco Luján, Manolo García, Israel Rodrigues, Armando Gallart, Pedro Gutierrez, Gaspar “curro” Pérez (padre), Antonio Gatayo, Derubín Socorro, Mario Cossio, Abrahan Tolosa, Ramón Mérida, entre otros.

Baloncesto: Olga Veuri, Elisa Yee Díaz, Ofelia Abreu, las hermanas Pardiñas, Norma Álvarez, entre otras.

Atletismo: José (Pepe) Barrientos, Carlos Salomón, Dámaso Luís Alfonso Reyes, Segundo Palmer Puig.

Ajedrez: Francisco Plana.

Durante el período republicano Matanzas alcanza “cierto auge” en materia de actividades lúdicas y deportivas pues estas pasan de ser un proceso espontáneo a convertirse en un movimiento organizado en cierto sentido, pues se decreta la práctica de forma obligatoria de educación física, tanto en las escuelas privadas como en las públicas. En la región yumurina se desarrollan nuevos deportes que alcanzan gran popularidad como el baloncesto, el boxeo y el atletismo, donde se destacaron varias figuras que obtuvieron resultados relevantes en el ámbito nacional e internacional.

Sin embargo no podemos hablar aun de una masificación de estas actividades pues las mismas eran practicadas fundamentalmente por las personas de mejor posición social, pues contaban con mejores instalaciones deportivas aquellas escuelas y clubes privados frecuentados por ellos.

➤ **Conclusiones.**

Matanzas es una provincia de gran tradición deportiva, que se refuerza hoy con éxitos deportivos del más alto nivel. Ya desde siglos pasados nuestra provincia viene alcanzando momentos cumbres, como aquella celebración, hace ya más de 100 años, del primer partido oficial de béisbol en Cuba. Partido que se celebró en el centenario stadium Palmar del Junco.

Resumiendo lo expuesto durante nuestro trabajo, podemos concluir que:

- Durante el período de la colonia no existía un movimiento organizado donde se desarrollaban las actividades físicas, lúdicas y deportivas. Estas tenían un carácter espontáneo pues su práctica fue fundamentalmente favorecida por el interés de algunas personas. La gimnasia no se practicaba como parte de un sistema o programa de Educación Física en las escuelas tanto privadas como públicas, a pesar de haberse manifestado en algunas privadas como el colegio "La Empresa" y el "Instituto de Segunda Enseñanza". En el siglo XIX se introducen deportes como el béisbol, atletismo y boxeo, pero no se puede hablar aun de un gran auge deportivo ya que el desarrollo de los mismos se vio afectado grandemente debido a las guerras independentistas.
- En lo que respecta al período neocolonial, las actividades físicas, lúdicas y deportivas tuvieron un cierto desarrollo. Se crearon nuevas escuelas (privadas y públicas), en las cuales se estableció la práctica obligatoria de la Educación Física. Se crearon clubes y asociaciones deportivas que desarrollaron más algunos deportes específicos como el béisbol, atletismo, boxeo y baloncesto, también se practicaron otros como el remo y el tenis, pero sin alcanzar estos, gran notoriedad como los mencionados anteriormente. En esta etapa la práctica de estas actividades pasa de ser algo espontáneo a convertirse en un movimiento organizado, lo que se ejemplifica en la creación de clubes y asociaciones que posibilitaron el desarrollo de las mismas.
- En ambos períodos (colonia y república) las actividades físicas, lúdicas y deportivas eran patrimonio exclusivo de la burguesía dominante, además, se vieron afectadas por el poco apoyo gubernamental, el profesionalismo.

➤ **Bibliografía.**

- **Fuentes primarias.**

Periódico La Aurora 1829-1900.

Periódico el Yucayo.

- **Fuentes secundarias.**

Álvarez Conde, José. "Arqueología Indocubana". Impresores García S.A-Teniente Rey #15. La Habana. Cuba.

Angelina Del Rey, Ana; Pérez Rico, Roberto. "Las Instalaciones Deportivas en la Ciudad de Matanzas entre 1959 y 1961". III Activo Nacional de Historia. Provincia Matanzas.

Barnet, Miguel. "Biografía de un cimarrón". Editorial Letras Cubanas. Ciudad de la Habana. Cuba. 1980.

Carton Navarro, José. "Historia de Cuba: el desafío del Yugo y La Estrella". Editorial SI- Mar S.A. Ciudad de la Habana. 2003.

Colectivo de autores. "Cuba: Atlas de la Cultura física y el deporte". Editado por la empresa occidental de Geodesia, Instituto de geografía de la ACC y el INDER. La Habana. Cuba.

Colectivo de Autores. "Historia de Cuba: La Colonia". Tomo I. Editorial Félix Varela. La Habana. 2002.

Colectivo de Autores. "La Gimnasia y la Educación Rítmica". Editorial Deportes. La Habana 2003.

Comité Estatal de Estadística. "32 años de victoria: La provincia de Matanzas características y evolución económico-social". Editorial estadísticas. 1991.

Cuervo Marques, Carlos. "Estudios Arqueológicos y Etnográficos: Prehistoria y Viajes Americanos" tomo II. Editorial América. Madrid. 1920.

Cuétara Vila, José M. "Matanzas: notas históricas y el deporte de la pelota". Empresa de construcción de artes graficas. Matanzas. 1973

Cuétara Vila, José M; Conrado Prince, Felipe. "Efemérides deportivas de la provincia de Matanzas". equipo provincial de Historia del deporte. editado el 23 de febrero de 1979. Matanzas

Cuétara Vila, José M. "Stadium Palmar de Junco, monumento Nacional". Comisión de Historia de PCC Regional. Matanzas.

Dobler, Erika; Dobler, Igor. "Juegos menores: un manual para escuelas y asociaciones deportivas". Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1977.

Domínguez, Lourdes. "Arqueología colonial cubana". Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.1984.

Entralgo Cancio, Alberto."El deporte, La Educación Física y la Recreación vistos por José Martí". Impresora "José Antonio Huelga". Concurso Nacional Historia del Deporte. 1980.

Fleitas Díaz, Isabel. "Teoría y practica general de la gimnasia". Ediciones EMPES. La Habana. 1990.

Folleto "Historia del Palmar de Junco. Centro de Informática del Deporte". Matanzas.

Friguls Ferrer, Juan Emilio. "Catalanes en Cuba". Editado por Pulicigraf. Habana. Cuba.

Gil García, Humberto. "25 años de Juegos Escolares". Imprenta "Andre Voisin". 1988.

Gobierno Provincial. "Matanzas: síntesis histórica". Matanzas-Barranquilla. 1998.

Gomez Brunet, Faustino. "Matanzas: Suma y reflejo de una historia 1868-1898". Ediciones Matanzas. Matanzas, 2004.

Guanch Delmonte, M José. "Estructura para las comunidades aborígenes en Cuba". Ediciones Holguín. 1990.

Guanche, Jesús. "Componentes étnicos de la nación cubana". Ediciones Unión. Ciudad de la Habana. 1996.

Guerrero Gutiérrez, Santos. "Algunos aspectos de la historicidad de la recreación en Cuba". impresora " José Antonio Huelga".

Guerrero Ribadulla, Gerardo. "Reseña Histórica del deporte matancero en épocas lejanas". Centro de Informática e Investigación del Deporte. Matanzas.1983.

Guiteras, Pedro José. "Historia de la Isla de Cuba" Tomo I. Imprenta de Cultural. Habana. 1923.

Guiteras, Pedro José. "Historia de la Isla de Cuba" Tomo II. Imprenta de Cultural. Habana. 1928.

Guiteras, Pedro José. "Historia de la Isla de Cuba" Tomo III. Imprenta de Cultural. Habana. 1928.

Harrison, M.R. "Cuba antes de Colón". Talleres de Cultural. Habana. 1935.

INDDER. "Hacia un mejor trabajo". 1965.

Lasierra Aguola, Gerad; Pérez Lavega, Burgués. "1015 Juegos y formas jugadas de iniciación en los deportes de equipo" Volumen II. Editorial Paidotribo. segunda edición. Barcelona. España.

Le Floc'hmoon, Jean. "La génesis de los deportes". Editorial Labor S.A. Barcelona. España.

Le Riverend, Julio. "Historia de Cuba" Tomo I. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. segunda edición. 1975.

López, María de los Ángeles. "Algunas consideraciones sobre la historia de la Cultura Física". Centro de Informática del Deporte. Matanzas

Majuan, Miguel A. "El deporte y su historia". Ediciones Científico-Técnico. Ciudad de la Habana.1984.

Martínez Gabino, Aida G; Vento Canosa, Ercilio; Roque García Carlos. "Historia Aborigen de Matanzas". Ediciones Matanzas. 1993.

Martínez Carmenate, Urbano. "Atenas de Cuba: del mito a la verdad". Ediciones Matanzas. Matanzas. 2000.

Mestre Jordi, Joaquín. "Pasajes de Capablanca en Matanzas". Serie Historia del deporte en la provincia. Centro Provincial de Informática del Deporte. Matanzas. 1992.

1. Ortiz, Fernando. "Historia de la arqueología indocubana". Talleres de Cultural. Habana. 1935.

2. Ortiz, Fernando. "Los cabildos y la fiesta afrocubana del Día de Reyes". Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1992.

3. Ortiz, Fernando. "Los negros esclavos". Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1975.

4. Pichardo, Hortensia. "Documentos para la historia de Cuba I". Editorial de Ciencias Sociales. Habana. 1971.

5. Pichardo Moya, Felipe. "Cárdenas Costas y Mesetas". Ediciones de Ciencias Sociales. La Habana.1990.

6. Ponte y Domínguez, Francisco J. "Matanzas: Biografía de una provincia". Imprenta "El siglo XX". La Habana. 1959.

7. Rousset, Ricardo V. "Historia de Cuba". Librería "Cervantes", de Ricardo Veloso. Habana 1918.

8. Ruiz, Raúl R. "Matanzas: surgimiento y esplendor de la plantación esclavista (1793-1867)". Ediciones Matanzas. 2001.

9. Saco, José Antonio. "Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países Américo-hispanos". Talleres de Cultural. Habana. 1938.

10. Saco, José Antonio. "Historia de la Esclavitud de los Indios en el nuevo Mundo" Tomo I y II. Talleres de Cultural. Habana, 1932.

11. S/N. "Historia de América I: Selección de Lecturas tomo II". Impreso por el Combinado Poligráfico de Guantánamo "Juan Marinello". mayo de 1981.
12. S/N. "Las rebeliones de los esclavos en Matanzas". Editado por la filial del Instituto de Historia del Partido Comunista de Cuba en la provincia de Matanzas. La Habana. 1976.
13. S/N. "Matanzas en cifras" Editorial José Martí. 1955"
14. S/N. "Matanzas: Informe de rendimiento de cuentas de la Asamblea Nacional del Poder Popular". Editorial José Martí. 1985.
15. S/N. "Matanzas. Características y evolución económico social". Editorial Estadística. 1991.
16. Torres Cuevas, Eduardo; Loyola Vega, Oscar. "Historia de Cuba 1492-1898 formación y liberación de la nación". Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la habana. 2001
17. Treserra y Pujada, José A. "Historia de Matanzas". Publicaciones de la Junta Provincial de Matanzas. 1943.
18. Vento Canosa, Ercilio. "La última morada: historia de los cementerios de Matanzas". Matanzas.2002.
19. Yankelevich, E. "Cultura Física para niños (de tres a siete años)".Editorial Róduga. Moscú. 1982
20. Yong Leal, José M. "Haciendo historia con nuestros medallistas olímpicos". Concurso Provincial de Historiadores del Deporte. Matanzas. 1985.
21. Zhukovskaia, R.I. "La educación del niño en el juego". Editorial Científico-Técnico. La Habana.1975.

Nombre de archivo: Apuntes para la historia YUNIESKY.doc
Directorio: D:\MONOGRAFIAS 2006\Cultura Fisica
Plantilla: C:\Documents and Settings\Yordan\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: Título: Apuntes para la historia del proceso de desarrollo de
las actividades físicas, lúdicas y deportivas en matanzas durante los períodos
de colonia y república
Asunto:
Autor: CIENCIAS BASICAS
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 11/9/2006 3:31:00 PM
Cambio número: 4
Guardado el: 11/14/2006 9:16:00 PM
Guardado por: Jose Carreño
Tiempo de edición: 12 minutos
Impreso el: 12/6/2006 8:44:00 AM
Última impresión completa
Número de páginas: 34
Número de palabras: 15,606 (aprox.)
Número de caracteres: 88,958 (aprox.)